

The Long View



Revista Trimestral

Volumen 5, Número 3 - Junio 2023 / Dhul Hijjah 1444

ISSN 2753-3972

Precio de venta: £5

Seguridad,
Unidad y
Esperanza:

Un nuevo
futuro
puede
suceder
ahora

Faisal Bodi
Encontrar la
felicidad: nuevas
formas de superar
la crisis de la
vivienda

**Ramzy Baroud
and Romana Rubeo**
La Autoridad Palestina de ocupación:
La elección imposible de la Autoridad
Palestina (AP) en la era de la Guarida
de los Leones

**Imam Achmad
Cassiem**
Una parte Básica de
la Fe: Los
fundamentos de la
Unidad Islámica

Arzu Merali
Regreso al futuro:
Revisando las ideas
sobre el islam, la
liberación de la mujer y
la igualdad

En el Nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

Contents:

3 Faisal Bodi
Encontrar la felicidad:
nuevas formas de superar
la crisis de la vivienda

**7 Ramzy Baroud and
Romana Rubeo**
La Autoridad Palestina de
ocupación: La elección
imposible de la Autoridad
Palestina (AP) en la era de
la Guarida de los Leones

**10 Imam Achmad
Cassiem**
Una parte Básica de la
Fe: Los fundamentos de
la Unidad Islámica

16 Arzu Merali
Regreso al futuro:
Revisando las ideas sobre
el islam, la liberación de la
mujer y la igualdad

The
Long View

Quarterly Magazine



Editores:
**Faisal Bodi and
Arzu Merali**

The Long View es un proyecto y
una publicación de la Comisión
Islámica de Derechos Humanos
(IHRC).
(una sociedad limitada no 04716690).

W <http://www.ihrc.org.uk/thelongview/>
E info@ihrc.org
Tel +44 20 8904 4222

Todas las opiniones expresadas en la
revista pertenecen a los autores y no
representan los puntos de vista o
creencias de IHRC.

Créditos de imagen:
Imagen de portada: Door
from the West Bank, (c) Sara
Russell. Adquiera la edición
limitada impresa en
shop.ihrc.org



La turbulencia de la época actual, desde la crisis del costo de vida hasta el asesinato y la violencia sin fin contra los palestinos (más recientemente, el tiroteo y asesinato de Muhammed Tamimi, un niño de dos años) por parte de las fuerzas israelíes, puede dejar a uno sintiéndose desesperanzado. Las perspectivas de cambio parecen lejanas, no por falta de innovación, sino por falta de fuerza de voluntad de quienes tienen (un mínimo) de poder.

Esta edición trata de esto, tanto el desánimo como los cambios de fortuna a medida que la gente se organiza desde la base. Estas organizaciones se enfrentan a las estructuras económicas que confabulan para mantener a las personas fuera del acceso al mercado inmobiliario en países como el Reino Unido. Está resistiendo las opresiones creadas no solo por regímenes como el israelí, sino por sus clientes como la Autoridad Palestina (AP). Implica superar la mentalidad del "divide y vencerás" internalizada por generaciones de personas anteriormente colonizadas. Requiere la confianza en la fe y creer que diferentes formas de gobierno y derechos pueden ser ideados e implementados.

En nuestro artículo principal, Faisal Bodi analiza la escasez de opciones de vivienda *halal* en el Reino Unido y, por extensión, en otros países occidentales. Proporciona un análisis de los dilemas éticos generados por las hipotecas convencionales como un camino hacia la propiedad de la vivienda (en particular para los musulmanes), una historia de soluciones, así como el impacto de un mercado inmobiliario de precios en escalada y una economía apretando no solo a los asalariados más bajos sino también a los de ingresos medios.

La investigación de Bodi muestra que no solo las familias y las personas quedan fuera del mercado inmobiliario, algo que afecta de manera desproporcionada a la clase trabajadora musulmana y a las comunidades racializadas, sino que también se enfrentan a una escasez de viviendas de alquiler adecuadas. El hacinamiento en las viviendas privadas o el escaso y cada vez más reducido stock de viviendas sociales, así como los precios de alquiler exorbitantes, han estado provocando una crisis silenciosa pero cada vez más profunda en las comunidades musulmanas y de color. La primera ola de soluciones financieras, supuestamente islámicas, dirigida a los musulmanes que se resistían a la ética de los préstamos convencionales, ayudó poco y, en algunos casos, fue más riesgosa y agobiante para los prestatarios.

A pesar de esta situación, han surgido nuevas formas de lidiar con los principios de solicitar un préstamo para adquirir una vivienda mientras se navega por la estricta prohibición del islam sobre el cobro de intereses. Estos son el resultado de demandas e iniciativas impulsadas por la comunidad que abordan los problemas del endeudamiento a largo plazo y la distribución desigual del riesgo, ambos detrimentos claves de los ejemplos anteriores. Sin embargo, por sí solos no pueden resolver el problema. Si bien las estructuras es-

tatales han trabajado constantemente en contra de abordar la crisis de la vivienda *per se* y las particularidades de la crisis que enfrentan los musulmanes y otros, está claro que donde la comunidad y las personas comprometidas dentro de ella tienen voluntad, hay un camino. Como argumenta Bodi, el acceso a una vivienda adecuada es parte de un derecho básico a la seguridad y parte de la comprensión islámica de la felicidad.

Los obstáculos que impiden que los palestinos disfruten de estos y otros derechos básicos son los temas del artículo de Ramzy Baroud y Romana Rubeo. En particular, analizan la trayectoria de la Autoridad Palestina (AP), a medida que su apoyo disminuye entre la población de Cisjordania por su posición no muy diferente a la de cualquier ejecutor del apartheid israelí. La proliferación de nuevos grupos de resistencia, incluido la Guarida de los Leones, está obligando a la Autoridad Palestina a cambiar su discurso público a uno de resistencia y desafío. Este discurso contradice el papel de la Autoridad Palestina en hacer cumplir eficazmente la ocupación israelí, además de ser un organismo corrupto y abusivo, muy criticado por sus propias violaciones de los derechos de los palestinos. Baroud y Rubeo trazan el surgimiento de una resistencia palestina que está uniendo a personas de facciones tradicionales (políticas, sociales y geográficas) y dejando la posición de la Autoridad Palestina en una situación cada vez más preocupante. Parece que el sistema de gobierno palestino se está liberando tanto de las cadenas israelíes como de las instituciones y ONGs palestinas que se crearon a raíz de los Acuerdos de Oslo en la década de 1990 y cuyo papel (por diversas razones) ha sido normalizar e institucionalizar la ocupación.

El ensayo de Imam Achmad Cassiem es un extracto de su libro, La Búsqueda de la Unidad. En él, usa aleyas coránicas y hadices para enfatizar la obligación de la unidad entre los musulmanes. A medida que se acerca el *haji*, estas palabras conllevan mucha relevancia. Como muestran los ensayos de este número, donde se fomenta la unidad, el cambio se produce rápidamente.

Nuestro ensayo final de Arzu Merali es una reflexión sobre su viaje como escritora y activista por los derechos de las mujeres. Merali observa que desde que comenzó en este campo, el discurso sobre los derechos y el islam se ha estancado de una forma que sirven a la cultura dominante y opresiva de la misoginia. Ella argumenta que los musulmanes en general, y las mujeres musulmanas en particular, necesitan desafiar la forma en que las auténticas cuestiones de justicia y equidad han sido subsumidas en los estereotipos de género.

No puede haber una solución justa para los males que enfrenta nuestro mundo sin comprender que las instituciones, los lenguajes y las normas cotidianas son a veces las mismas cosas que nos frenan, incluso cuando afirman ser las soluciones a nuestros problemas. Estas son las conversaciones y acciones urgentes que necesitamos. Reenfoquémonos.

Únase a la conversación enviándonos un correo electrónico a info@ihrc.org o a través de nuestro **twitter @ihrc**, también puedes encontrarnos en **Facebook**. Grabamos podcasts y videos bajo el nombre de **The LongView Conversations**, allí se analizan los problemas más profundos planteados por múltiples ensayos con algunos de nuestros autores. Igualmente puede encontrarlos en www.ihrc.org.uk/video-multimedia/. Grabamos algunos de nuestros ensayos para que pueda escucharlos mientras viaja. Encuéntralos en la misma sección.

Encontrar la felicidad: nuevas formas de superar la crisis de la vivienda

La crisis de la vivienda en el Reino Unido ha afectado negativamente a las minorías racializadas más que a la mayoría. Para los musulmanes, el sector privado se ha esforzado por ofrecer soluciones genuinas a los problemas que presenta una economía basada en el interés, mientras que el racismo estructural continúa bloqueando el acceso al sector público. **Faisal Bodi** examina el panorama de la vivienda musulmana y plantea posibles caminos a seguir.

La noticia de que los precios de la vivienda finalmente están retrocediendo, normalmente se recibiría con un suspiro de alivio por parte de aquellos que esperan poder acceder al mercado inmobiliario. Después de dos décadas de precios inmobiliarios abusivos, amortiguados solo por la breve interrupción de la crisis bancaria internacional del 2008, el tren fuera de control que es el [mercado inmobiliario del Reino Unido muestra signos de dar marcha atrás](#). En igualdad de condiciones, esto debería marcar el comienzo de una era de asequibilidad para aquellos a los que actualmente se les impide el acceso. Sin embargo, la alta inflación en la economía en general y el aumento simultáneo de los tipos de interés significan que la propiedad de la vivienda sigue estando fuera del alcance de la mayoría de los posibles compradores, en particular, de los que compran por primera vez.

Para los musulmanes, especialmente aquellos que cumplen con la prohibición del islam sobre los instrumentos basados en intereses, la “crisis del costo de vida”, eufemísticamente denominada y políticamente creada, es un golpe de martillo aún mayor, ya que sus finanzas se ven afectadas por alquileres y gastos básicos más altos, afectando su capacidad de ahorrar y comprar una casa en su totalidad. La magnitud de la crisis de asequibilidad no tiene precedentes. El promedio de una casa en el Reino Unido cuesta actualmente alrededor de nueve veces los ingresos medios anuales. [La última vez que los precios de la vivienda fueron tan caros](#) en relación con los ingresos promedios fue en el año 1876, hace casi 150 años. Hay variaciones regionales, siendo Londres, como cabría esperar, la más inasequible (12 veces los ingresos) y la cifra disminuye a medida que uno se desplaza hacia el norte. En la década de 1990 este índice se situó justo por encima de tres. El precio medio de la vivienda es actualmente de 260.000 libras esterlinas. En 1990, esta cifra se situaba justo por debajo de las £58.000.

¿Qué es lo que nos ha traído hasta este punto? La principal causa no es económica sino política. Durante los últimos 20 años, los sucesivos gobiernos de todos los princi-

pales matices políticos han mantenido las tasas de interés en niveles nunca antes vistos en la historia británica, ello con el fin de fabricar una falsa conciencia de riqueza entre la gente común en forma de patrimonio para obtener apoyo político. El disponer de dinero fácil ha alimentado una burbuja de activos en la vivienda, ya que la gente corriente se ha saturado de crédito barato, buscando una manera fácil de convertirse en propietarios para obtener ingresos adicionales, ambos para el aquí y ahora y para la hucha de las pensiones. Y debido a la demanda adicional que esto ha fomentado en el sector, los precios inmobiliarios se han disparado fuera del alcance de muchos.

Hasta los años noventa, los musulmanes podían elegir entre el alquiler y la compra en el sector privado, mientras que el sector de la vivienda social también estaba al alcance de los menos pudientes. El alquiler, como mostraré más adelante, nunca ha sido una opción atractiva para los musulmanes en Gran Bretaña. Esto dejó a las hipotecas convencionales basadas en intereses como la única opción disponible. Para abordar el problema, algunos eruditos musulmanes en Occidente opinaron que la prohibición de la *sharía* sobre la usura, uno de los siete pecados principales en el islam, podría no aplicarse, siempre que se cumplieran ciertas condiciones para las personas que quisieran comprar una casa sobre la base del principio jurisprudencial de *haajah* “necesidad general”. Una *fatwa* emitida en 1999 por el Consejo Europeo de Fatwa e Investigación, es representativa de esta excepción. “*Debería restringirse a la categoría de personas que realmente necesitan una casa. Sin embargo, la fatwa no trata la obtención de una hipoteca para comprar una casa por razones comerciales o para otros propósitos que no sean comprar una casa personal para aquellos que no tienen una*”. Esto proporcionó una agradable esperanza para los musulmanes que, de otro modo, se verían atrapados en la rueda del alquiler, y pagando en realidad las hipotecas de otras personas. El permiso tenía necesariamente un alcance limitado. No cubría las transacciones comerciales, dejando a los musulmanes que deseaban pedir dinero prestado con fines de inversión a

merced del mundo bancario tradicional.

La naturaleza detesta el vacío, por lo que no pasó mucho tiempo antes de que surgieran alternativas que ofrecieran algo de esperanza a los musulmanes del Reino Unido. El llamado sector hipotecario *halal* irrumpió en escena en la década de 1990 a bombo y platillo. Estos planes de compra de viviendas que cumplen con la *sharía* prometían llenar el vacío y hacer redundante la necesidad de depender de préstamos bancarios espiritualmente difíciles de aceptar. La mayoría de ellos fueron ofrecidos por bancos islámicos o de Oriente Medio, pero pronto los principales nombres bancarios como HSBC y Lloyds vieron una oportunidad y entraron en el mercado. Sin embargo, su atractivo ha durado poco. A menudo mucho más caras que sus homólogos usureros, también han sido criticados por no abordar el endeudamiento a largo plazo que crea el préstamo y por cargar la mayoría, si no todos, los riesgos de las transacciones al comprador. En otras palabras, si bien pueden estar estructurados de manera que cumplan con los requisitos de la *sharía* y, por lo tanto, siguen la letra de la ley, sus efectos no están del todo de acuerdo con su espíritu u objetivos. Tal vez sea una señal de la decreciente popularidad de las “hipotecas *halal*” entre los consumidores el hecho de que los grandes nombres como Al-Rayyan, así como HSBC y Lloyds, ya no ofrezcan estos préstamos.

Los productos de próxima generación que los han reemplazado buscan abordar algunas de las deficiencias de sus predecesores, particularmente los problemas de endeudamiento a largo plazo y distribución desigual del riesgo. Permiten a los posibles compradores de viviendas comprar en el mercado abierto, en lo que son esencialmente variaciones de un modelo de propiedad compartida. Esto implica que el consumidor compre una parte del capital y alquile el resto con la opción de ampliar el componente de participación con el tiempo si así lo desea. En términos generales, estos instrumentos parecen mucho más justos para el comprador de la vivienda, conllevan mucho menos riesgo y ofrecen más flexibilidad. Una atracción importante es que de-

bido a que obtienen ganancias al alquilar su parte de la propiedad al cliente, requieren un pago inicial de tan solo el 5%, lo que los hace mucho más accesibles que los productos de primera generación.

[Heylo Housing](#), [Strideup](#), [Gatehouse](#) y [Wayhome](#) operan en términos generales de la misma manera. Es difícil decir si están aquí para quedarse, ya que la mayoría todavía están en su infancia y la aceptación está obviamente limitada por la cantidad de capital que cada empresa puede aumentar por parte de los inversores para comprar propiedades. La mayoría también se concibieron en una era de tipos de interés excepcionalmente bajos, en la cual los alquileres eran relativamente bajos. Ahora que los impuestos casi se han triplicado, los precios de alquiler también han subido. Y debido a que estas empresas establecen sus alquileres en línea con precios del mercado, esto inevitablemente afectará la rentabilidad en un entorno de precios de alquiler altos. Además, si bien pueden resolver el problema de la usura, a menudo son más costosas que las hipotecas basadas en intereses y, por tanto, no logran paliar el objetivo más amplio de la *sharía* sobre la explotación de los vulnerables al que apunta la prohibición de la usura.

Según un estudio publicado el año pasado por el [Censo Musulmán](#), las presiones causadas por estas dificultades económicas ya se están manifestando. Este estudio revela que el 70% de los musulmanes con una llamada hipoteca islámica han registrado un aumento en los pagos mensuales en los últimos 12 meses frente a solo el 51% de los musulmanes con una hipoteca estándar. También descubrió que desde agosto de 2021, los musulmanes con una hipoteca que cumple con la *sharía* se vieron nuevamente afectados de manera desproporcionada con un 65% que reportó retrasos en comparación con el 33% de los musulmanes con una hipoteca convencional. “Más dramáticamente, el primer grupo informó que siempre se atrasaba a una tasa cinco veces mayor que aquellos con una hipoteca estándar: 15% en lugar de 3%”.

Abandonados al “libre mercado”, un nombre poco apropiado si alguna vez hubo uno, puesto que el sector privado se ha beneficiado enormemente de los subsidios gubernamentales y otras políticas amistosas (dejando de lado el hecho de que toda la economía global está gestionada políticamente), el mercado de la vivienda se ha convertido en el coto de una minoría adinerada. El alcalde de Londres, Sadiq Khan, tuiteó en mayo que el promedio de un adosado en Londres cuesta ahora £850,000 y que la media del alquiler privado es de £2500. El sistema de vivienda en el Reino Unido está roto y el sector privado, incluidas las soluciones de “financiamiento *halal*” con quien nuestros políticos están en deuda, es incapaz de arreglarlo.

Con el sector privado, *halal* o no, y cada vez más inasequible, se deja a los musulmanes dependiendo del sector de la vivienda social para sus necesidades de alojamiento. Pero esto tampoco está exento de barreras.

Desde 1980, cuando la entonces primera ministra conservadora Margaret Thatcher introdujo el programa de “derecho a comprar”, el cual permitía a los inquilinos de viviendas sociales comprar sus propias casas con grandes descuentos sobre el valor de mercado, el número de viviendas sociales disponibles se ha reducido considerablemente. Alrededor de 2,5 millones han sido vendidas en virtud del derecho de compra, lo que deja 2,2 millones con otros aproximadamente dos millones que han pasado a manos de asociaciones de la vivienda. El derecho a comprar, de hecho, una política conservadora para ganarse a los votantes laboristas vendiéndoles el sueño de pertenecer a una clase media, ha sido el único responsable del enorme déficit de vivienda social que vemos hoy, lo que ha resultado en una enorme escasez en todas partes del país, listas de espera de varios años y multitud de personas desesperadas y abandonadas a depender del mercado abierto, y a merced de propietarios privados, a menudo deshonestos.

Un hogar asequible y seguro es la base para el bienestar socioeconómico, la buena salud mental y emocional, así como para una vida personal y familiar feliz. La estabilidad que proporciona es fundamental para el éxito en todas las demás áreas de nuestra existencia. Un hogar espacioso es parte de la alegría de los musulmanes, dice un hadiz del Profeta (la paz y las bendiciones sean con él). El hacinamiento, la miseria, lo inasequible, las áreas racistas, los vecindarios económicamente desfavorecidos y plagados de delincuencia son destructivos y problemáticos para el individuo y la sociedad. Sin embargo, los musulmanes en el Reino Unido tienen más probabilidades de hacer frente a estas condiciones. Según [Heath y Li](#), los hogares musulmanes tienen muchas más probabilidades de estar en condiciones de pobreza que los de otros grupos religiosos. Los musulmanes tienen más probabilidades que otros grupos de vivir en viviendas sociales, vivir en alojamientos privados de alquiler y es menos probable que sean dueños de sus propias casas. En 2021, Raleigh y Holmes descubrieron que los índices de hacinamiento británicos son más elevados en los hogares bangladeshíes, pakistaníes, negro africanos y árabes.

En mayo de este año, [una investigación especial](#) de *The Independent* reveló que más del 80% de los inquilinos negros y asiáticos se han visto obligados a vivir en condiciones de abandono durante los últimos 12 meses, en comparación con menos de tres de cada cinco personas blancas. “*Aún más marcada es la diferencia de trato por parte de los propietarios. Mientras que el 18 por ciento de los inquilinos blancos dijeron que habían experimentado en el último año actos delictivos por parte de los propietarios, para los inquilinos no blancos la cifra es del 33 por ciento. También era más probable que los amenazaran con el desalojo en los últimos tres años, ya sea que se hayan quejado de problemas en su hogar o no*”, reveló la investigación.

Lo que muestran estas estadísticas es que, a fuerza de su perfil socioeconómico, la población musulmana del Reino Unido está más predispuesta a ser beneficiario de una vivienda social que otros grupos étnicos y religiosos. Sin embargo, la experiencia personal de este autor en su ciudad natal de Preston muestra que, en realidad, las necesidades específicas de la comunidad se ignoran deliberadamente, dejándola incapaz de acceder a esta opción tan realista. Hay dos tipos principales de adquirir la titularidad de una vivienda social, alquiler y propiedad compartida. Los inquilinos generalmente pueden esperar pagar muy por debajo de la tasa de mercado con el beneficio adicional de la seguridad a largo plazo.

La propiedad compartida implica comprar una parte del capital de la propiedad y pagar una renta con descuento sobre la parte que permanece en posesión del propietario, con la opción con el tiempo de escalar o ampliar y comprar más del capital, en algunos casos hasta del 100%. Esta es una opción atractiva para las personas que desean ahorrar para comprar su propia casa, ya que los pagos de alquiler relativamente más bajos les permiten no solo ahorrar una mayor parte de sus ingresos para comprar acciones sino también obtener la seguridad que proviene de alquilar a un propietario social. La compra de la porción de capital generalmente se paga con ahorros personales, préstamos familiares o una hipoteca, pero debido a que el capital es por lo general pequeño, cualquier hipoteca es obviamente más asequible e implica pagar menos intereses. Ambas opciones están dirigidas a personas de la escala socioeconómica más baja. Al menos en teoría, ofrecen una alternativa genuina pero poco explorada por los musulmanes que desean evitar los préstamos basados en intereses y el alquiler privado.

Preston es una pequeña ciudad de 148.000 habitantes en el noroeste de Inglaterra. La mayor parte de la representación de minorías étnicas debe su presencia en la ciudad a la migración posterior a la Segunda Guerra Mundial desde el subcontinente indio, con un componente más pequeño proveniente del Caribe. Ellos constituyeron la columna vertebral de la mano de obra de las fábricas de algodón, las cuales fueron uno de los principales empleadores de la región hasta su declive en los años setenta. A grandes rasgos, sus descendientes viven en un anillo alrededor del centro de la ciudad, un círculo geográfico que se amplía a medida que aumenta la población. Un 19% de la población de la ciudad se aloja en viviendas de alquiler social. Sin embargo, hay muchas evidencias que muestran que la población asiática está recibiendo un trato injusto (me veo obligado a usar esta designación ya que los proveedores de viviendas sociales solo emplean categorías “étnicas”, sin embargo, es ampliamente representativa de los musulmanes, ya que la procedencia de la mayoría de los musulmanes de Preston son del Sur de Asia y la abrumadora mayoría de los sudasiáticos son musulmanes).

Hace veintitrés años, la Asociación de

Vivienda *Ashiana*, que operaba en el noroeste de Inglaterra en los años 1990 y 2000, llevó a cabo un amplio estudio sobre las necesidades de vivienda de los asiáticos en Preston. El estudio analizó las actitudes de la comunidad negra y las minorías étnicas de la ciudad (Preston solo recibió el estatus de ciudad en 2002) hacia la propiedad compartida y la demanda potencial de estos programas. Se presume que la necesidad de ella surgió al menos al darse cuenta de que las autoridades no estaban atendiendo adecuadamente a esta parte de la comunidad. Entre febrero de 1999 y enero del 2000, entrevistadores capacitados para comunicarse en gujarati, urdu y punjabi entrevistaron a 135 hogares. El hallazgo más sorprendente de la encuesta fue que el hacinamiento era común en los hogares asiáticos, con más del 30% de los hogares entrevistados que contenían seis o más ocupantes. También se descubrió que la comunidad asiática desconocía la propiedad compartida, lo que puede influir en el verdadero alcance de la demanda de este tipo de vivienda. La encuesta concluyó que existía una demanda de viviendas más grandes de tres, cuatro y cinco dormitorios en zonas específicas.

Ashiana ya no existe, habiendo sido absorbida por una popular asociación de vivienda. Solo se puede especular sobre por qué la encuesta se centró en la propiedad compartida en lugar del alquiler, pero la suposición bien fundamentada de este autor es que se debe a que los asiáticos en general son más reacios al alquiler que la población en general. Esto lo confirman las estadísticas nacionales que muestran que, a pesar de estar arraigada en la parte inferior de la escala socioeconómica, en términos relativos la comunidad asiática tiene el índice más alto de ser propietario de una vivienda que cualquier otro grupo étnico. Cualquiera que sea la razón de esta preferencia, haría que los musulmanes entre los que estarían los que se encuentran afectados por los bajos ingresos, el hacinamiento, familias numerosas y que tienen una aversión a la usura, sean candidatos ideales para la propiedad compartida.

Sin embargo, en Preston, esta comunidad apenas ha figurado en la toma de decisiones de los principales proveedores de vivienda. Su situación refleja la experiencia de las comunidades musulmanas en otros lugares. En mayo de este año, *The Observer* informó que decenas de familias somalíes en el distrito londinense de Tower Hamlets estaban tomando medidas legales contra su ayuntamiento tras acusarlo de corrupción y racismo. *“Las familias, todas ellas somalíes, afirman que el Ayuntamiento de Tower Hamlets las ha eliminado sistemáticamente de las listas de espera de viviendas debido a su raza, y algunas han sido colocadas en hogares extremadamente inadecuados e inseguros que, según los médicos, representan un gran riesgo para su salud... La mayoría de las familias que iniciaron medidas legales han estado en la lista de espera de vivienda durante varios años y algunas llevan esperando más de una década, mucho más*

tiempo del que el ayuntamiento afirma que es normal”, indica el informe.

A partir de agosto de 2021, solo había 230 viviendas sociales en Preston que tenían cuatro o más habitaciones. Solo 16 de ellas tenían cinco o más habitaciones. Representan menos del dos por ciento del total de existencias de viviendas sociales en la ciudad. La última gran promoción de viviendas de propiedad compartida en la ciudad se construyó hace 20 años. Desde entonces, la gran mayoría de las nuevas promociones han consistido principalmente en propiedades de

Esto no quiere decir que la vivienda social sea la panacea para las dificultades de alojamiento de la comunidad musulmana. En el Reino Unido hay una escasez crónica de viviendas sociales y asequibles (causada principalmente por el derecho a comprar) y, hasta que no se solucione, el problema de la falta de oferta seguirá limitando las posibilidades de elección.

alquiler de 2 y 3 habitaciones. Por lo tanto, no es de extrañar que, en el censo de inquilinos del mayor proveedor de vivienda social de Preston, la asociación comunitaria Gateway (responsable de aproximadamente la mitad del total de viviendas sociales de la ciudad), contenga relativamente pocos asiáticos, sólo el tres por ciento según admitió la propia organización, a pesar de que representan el 20,2% de la población total de la ciudad.

Nadie sabe por qué se ha dejado que la situación se deteriore hasta este punto, si bien se presta a acusaciones de racismo estructural. Sin duda, al echar un vistazo a la composición de las juntas directivas de las seis principales asociaciones de viviendas en Preston, se revela que apenas hay representantes asiáticos o musulmanes. También son ajenos a las necesidades de los musulmanes, razón por la cual, junto con concejales y activistas locales preocupados, formé un grupo de compromiso para presionar en favor del cambio. En el 2022, elaboramos una encuesta de forma conjunta sobre las necesidades de vivienda musulmana en esta ciudad la cual arrojó en líneas generales los mismos resultados a la encuesta de *Ashiana* del año 2000. Entre los principales resultados, se encontró que solo el 5,4% de los encuestados residían en viviendas sociales, pero el 20% estaba en la lista de espera para las mismas, lo que sugiere una vez más que no se están construyendo suficientes hogares del tipo y duración de arrendamiento adecuados para los residentes asiáticos. Otro problema, que quizás no sea exclusivo de Preston, es que la mayor parte de las nuevas viviendas sociales no resultan atractivas para los asiáticos, ya que se están construyendo en la periferia de la ciudad, lejos de las comunidades y servicios existentes, como lugares

de culto, *madradas* y tiendas.

Esto no significa que las viviendas sociales sean una solución para los problemas de vivienda de la comunidad musulmana. Hay una escasez crónica de viviendas sociales asequibles en el Reino Unido (causada principalmente por el derecho de compra), y hasta que no se solucione, el problema de la escasez de oferta seguirá limitando la elección. A nivel nacional, alrededor de 1,2 millones de hogares están en listas de espera para viviendas sociales, la cifra más alta desde 2016. En Preston, se construyeron alrededor de 1050 viviendas de protección oficial entre 2010-2020, un promedio de aproximadamente 100 unidades por año. Algunas de estas viviendas constaban del componente de viviendas sociales de promotores/proyectos privados (donde los ayuntamientos normalmente requieren que las constructoras asignen del 20 al 30% de la construcción a viviendas sociales), las cuales suelen ser mucho más caras que las viviendas de los ayuntamientos o asociaciones de vivienda. Además, la mayoría de las viviendas sociales en la ciudad se encuentran en forma de propiedades de alquiler, que no es la tenencia elegida por los asiáticos.

Tampoco se trata de sugerir que los problemas de vivienda a los que se enfrentan los musulmanes sean todos de origen externo. En lugares como Preston, donde las áreas asiáticas hacen un tiempo significaron viviendas más baratas (causado por el éxodo de la población blanca), el establecimiento de estas comunidades asentadas con servicios, hace que ahora se vendan a un precio superior, y a menudo, van en contra de la tendencia de precios locales y nacionales. Esto se ha visto empeorado por los oportunistas musulmanes, que han aprovechado descaradamente la demanda para comprar múltiples propiedades, y beneficiándose de las bajas tasas de interés. Han puesto estas casas en alquiler, dejando que los más vulnerables económicamente paguen sus hipotecas. Esta demanda por parte de los propietarios ha hecho que los precios de la vivienda en los barrios musulmanes, cerca de mezquitas y *madradas*, sean a menudo más altos que en las áreas suburbanas y acomodadas. El resultado ha sido que los miembros menos acomodados de la comunidad han quedado excluidos del mercado local de la vivienda en propiedad.

Los cambios en la política nacional sobre la vivienda social pueden presentar una oportunidad para que los musulmanes accedan más fácilmente a adquirir una propiedad. El 17 de octubre de 2019, el gobierno anunció un nuevo programa del Derecho a la Propiedad Compartida (RTSO) que reduce la participación mínima requerida del comprador del 25% al 10%, con derecho a comprar más acciones a lo largo del tiempo. Tomando como ejemplo una casa de £150,000, los compradores solo necesitarán aportar £15,000 en lugar de los prohibitivos £37,500. Esto pondrá las viviendas en propiedad compartida al alcance de más hogares de bajos ingresos, evitando en

muchos casos la necesidad de recurrir a préstamos. El Derecho a la Propiedad Compartida (RTSO) se aplicará a las viviendas entregadas por el Programa de Viviendas Asequibles (AHP) 2021-26, que originalmente prometió entregar 180,000 nuevas viviendas durante el período, el 50% en alquiler con descuento, pero el 50% en forma de vivienda asequible, siendo la mayoría de estas últimas de propiedad compartida. Sin embargo, como ocurre con la mayoría de las promesas hechas por el gobierno actual (más policías, más hospitales...), tendremos que esperar para ver cuántas nuevas unidades se añaden realmente al mercado de viviendas asequibles del país. El gobierno ya ha reducido su objetivo de 180,000 a 157,000 debido a la espiral de la inflación y los costes de construcción en aumento, forzando al **Comité de Cuentas Públicas** de la Cámara de los Comunes a advertir el pasado diciembre de que “no parece comprender” los riesgos que se avecinan.

La comunidad musulmana en Gran Bretaña ha invertido una cantidad desmesurada de esfuerzos y recursos en desarrollar modelos privados de “finanzas *halal*” para facilitar la compra de viviendas. Algunas de nuestras mentes jóvenes más brillantes se han trasladado al sector desde otras profesiones y, de hecho, desde las finanzas convencionales. Bajo su liderazgo, las finanzas islámicas se están desarrollando a buen ritmo, pero debido a que exigen beneficios para sus inversores y operan en un mercado en quiebra, solo pueden proporcionar una parte muy pequeña de la respuesta a nuestras necesidades de vivienda. Más fundamentalmente, debido a que las finanzas islámicas operan como un subsistema dentro de un sistema económico occidental más grande basado en el crédito con intereses, no aborda las desigualdades endémicas que este último causa. Crear espacios seguros *halal* en un entorno *haram* solo debería ofrecer una solución temporal, pero la explosión de las finanzas islámicas en las últimas cuatro décadas corre el riesgo de convertir las “hipotecas *halal*” en una car-

acterística más permanente.

Está claro para quien escribe que si queremos salvaguardar a las generaciones futuras de los peligros de la inseguridad, la miseria y la usura en la vivienda, debemos comenzar a concentrar más nuestras energías en acceder y desarrollar el sector sin ánimo de lucro. Esto significa en primera instancia, presionar a los proveedores locales para que satisfagan las necesidades de los musulmanes. Desde nuestra propia experiencia en Preston, la igualdad sobre la vivienda solo se puede lograr mediante la organización, la presión política y la campaña.

Pero más allá de eso, también necesitamos establecer un sector sin ánimo de lucro, para hacer que la propiedad de viviendas sea más asequible y no explotadora. Actualmente, no parecen existir opciones de financiación al 0% para viviendas ofrecidas por instituciones que afirmen ser “islámicas”. Sin embargo, como señaló Jibril Latif en 2015 (“Just Money and Interest: Moving Beyond Islamic Banking by Reframing Discourses”), el financiamiento al 0% ha existido en otras esferas de intercambio durante décadas. Citando a Burton (2008), da el ejemplo del Banco de Miembros de Jord Arbete Kapital (JAK Medlemsbank), una institución auténticamente libre de intereses en Suecia que otorga préstamos hipotecarios sin intereses a sus más de 38,000 miembros mientras opera bajo los siguientes principios:

- Cobrar intereses es perjudicial para una economía estable.
- Los intereses causan desempleo, inflación y destrucción del medio ambiente.
- Los intereses mueven el dinero de los pobres a los ricos.
- Los intereses favorecen los proyectos que generan altas ganancias en un corto período (pensamiento a corto plazo).

Latif afirma: “*Es cierto que JAK no es muy rentable; solo sobrevive con las cuotas*

anuales de una cooperativa, ya que facilita el financiamiento sin intereses para sus miembros de su fondo de ahorros. Pero ese es exactamente el punto que, sin compromisos ideológicos de cobrar intereses, las instalaciones de facilitación de crédito pueden ser centros de distribución para el acceso por parte de la sociedad a su propio crédito, en lugar de monopolios sobre la riqueza o negocios altamente rentables. Al reconocer aquí la diferencia intrínseca, JAK no utiliza el axioma de “sin interés” o sin riba (usura) para cobrar más que el precio del artículo que se financia, ya sea un automóvil o una casa. Dado que es posible, entonces surge la pregunta: ¿por qué los musulmanes no pueden ir más allá de los bancos “islámicos” y establecer más este tipo de instalaciones de intercambio ético?”

La comunidad musulmana en el Reino Unido dona cientos de millones de libras cada año a causas benéficas, la mayoría de las cuales son destinadas al extranjero. Las demandas de la *ummah* global son urgentes y diversas, si bien hay una creciente conciencia de que la balanza debe inclinarse un poco hacia atrás, de lo extranjero a lo doméstico. Nuestra atención en las interminables causas extranjeras que demandan nuestro apoyo nos ha distraído de establecer alternativas verdaderamente islámicas que sirvan a nuestras propias comunidades. Junto con la obsesión enfermiza por la ganancia, se ha convertido en un obstáculo el ayudar a los pobres y vulnerables. Es hora de comenzar y hacer realidad la tarea de crear, conforme a la *sharia*, viviendas asequibles. El dinero está ahí, la experiencia también, al igual que la necesidad. La pregunta es, ¿tenemos la voluntad para hacerlo?.

Faisal Bodi

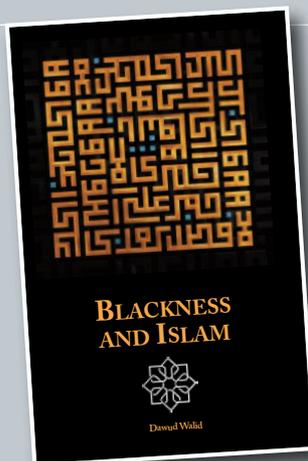
es uno de los editores de The LongView y responsable de prensa de IHRC. Ha trabajado como periodista tanto en la prensa escrita como en la radiodifusión especializada en temas musulmanes. Durante una carrera periodística que abarcó unos 15 años, Faisal escribió extensamente para The Guardian y trabajó también para la BBC y Aljazeera.

From Algorithm

Blackness and Islam

By Imam Dawud Walid

Buy it from shop.ihrc.org



“Imam Dawud Walid’s life’s work – in his previous publications, in the present volume and over the decade that I have known him – commends him as a soldier against satanic racism and especially its most perfect historical expression: white supremacy. This volume, by framing a religious response to what must be understood as a satanic spiritual attack, should be widely read and taught.”

Dr. Rudolph Bilal Ware - Associate Professor of West Africa, Islamic Knowledge & Spirituality, African Diaspora at the University of California – Santa Barbara

La Autoridad Palestina de ocupación: La elección imposible de la Autoridad Palestina (AP) en la era de la Guarida de los Leones

Ramzy Baroud y Romana Rubeo detallan el deterioro significativo de la AP para los palestinos, a medida que surgen nuevas formas de resistencia contra la opresión israelí. Corrupta y brutal, el futuro de la AP está dictado ahora por la evolución de la resistencia de las bases palestinas tanto al régimen de apartheid como a su ejecutor.

Cuando Khader Adnan, miembro destacado del movimiento de resistencia Yihad Islámica, murió el 2 de mayo tras una prolongada huelga de hambre en una prisión israelí, funcionarios de la Autoridad Palestina (AP) emitieron encendidas declaraciones. Condenando a Israel, el primer ministro de la AP, Mohammed Shtayyeh, [llegó a calificar la muerte de Adnan](#) de “asesinato deliberado” por parte de Israel.

Si se sigue de cerca el discurso político proveniente de la AP en Ramala, se confundiría a los dirigentes de la AP con un grupo de resistencia y no con la propia entidad que, históricamente, ha servido de intermediaria entre la resistencia palestina y la ocupación militar israelí.

Para Israel, y Estados Unidos, la AP sigue cumpliendo un papel fundamental, ayudando al primero a asegurar sus asentamientos ilegales en la Palestina ocupada, al tiempo que disminuye la confrontación directa entre los resistentes palestinos e Israel. La AP, especialmente bajo el liderazgo de su presidente Mahmud Abás, ha logrado cumplir este papel hasta el punto de que incluso cuando la anterior administración estadounidense de Donald Trump retuvo los fondos anuales asignados a la AP [se abstuvo](#), al menos inicialmente, de retener los 75 millones de dólares que Washington suele aportar a la llamada “coordinación de seguridad”, el aparato que permite a la AP y al ejército israelí gestionar conjuntamente la ocupación de Cisjordania.

Por otro lado, la AP es [el mayor empleador](#) de palestinos, proporcionando alrededor de unos [150.000 puestos](#) en los territorios ocupados. Esto le ha permitido mantener su acto de equilibrio, haciéndose pasar por aliado de Estados Unidos, un socio de confianza de Tel Aviv, pero también como la principal salida para el empleo palestino y, por lo tanto, para la supervivencia cotidiana. Con una tasa de desempleo obstinadamente alta, dentro de un modelo económico altamente dependiente, incluso los palestinos, frustrados por la corrupción endémica de la AP y su colaboración con Israel, todavía hacen cola

todos los meses para recibir los tan necesarios cheques de empleo.

Sin embargo, ese paradigma ha demostrado ser insostenible desde hace varios años. Una nueva generación de palestinos parece insatisfecha con la ecuación socioeconómica que ha estado en funcionamiento desde el establecimiento de la Autoridad Palestina en 1994, poco después de la firma de los Acuerdos de Oslo. Este cambio generacional se ha hecho patente con el surgimiento de la Intifada de Jerusalén - también llamada [Intifada de los cuchillos](#) - en 2015, en gran medida actos individuales de jóvenes palestinos que atacaron a soldados israelíes de ocupación con gritos aparentemente desesperados contra las continuas injusticias. Sin embargo, esa Intifada no duró mucho, ya que carecía de los elementos sociales colectivos que suelen sostener este tipo de levantamientos. Un gran número de jóvenes palestinos murieron durante ese periodo, muchos de ellos por disparos de soldados israelíes de gatillo fácil, y sin que hubiera pruebas de que la vida de los soldados estuviera amenazada.

Justo cuando Israel creía que se había eliminado por completo la posibilidad de una tercera Intifada, y cuando la coordinación en materia de seguridad entre el ejército israelí y la AP continuaba sin obstáculos, una sucesión de acontecimientos que comenzaron en la ocupada Jerusalén Este palestina -en particular en los barrios de Sheikh Jarrah y Silwan- desencadenaron un enfrentamiento mucho mayor. Mientras las excavadoras israelíes se preparaban para demoler viviendas palestinas en Jerusalén Este en medio de la violencia de colonos y policías, Gaza lanzó ataques con cohetes contra Israel. Pronto surgió una nueva forma de modelo de resistencia, en la que participaron todas las ciudades y pueblos palestinos, no sólo de la Palestina ocupada, sino también de Israel, o lo que se conoce como zonas de Palestina 48.

Estos acontecimientos cristalizaron en la [Intifada de la Unidad de mayo de 2021](#), un momento decisivo en la historia de la lucha palestina. Tras años de discordia, desunión y separación casi total entre Gaza y Cisjordania,

la nueva intifada devolvió al discurso palestino un grado de cohesión y centralidad sin precedentes desde la creación de la Autoridad Palestina.

Consciente de la importancia del momento, la AP trató desesperadamente de encontrar un término medio, elevando su retórica dirigida al pueblo palestino para parecer una fuerza revolucionaria, mientras trabajaba discretamente con Israel como si poco hubiera cambiado sobre el terreno. Esta misión se hizo aún más difícil y complicada con el ascenso de las Brigadas de la Guarida de los Leones y otros grupos armados que no pertenecen a facciones en Cisjordania: Más difícil porque la responsabilidad de la AP hacia Tel Aviv y Washington implicaba que sus fuerzas de seguridad debían ayudar a Israel en la lucha contra estos grupos para que no se extendieran más allá de Nablús y Yenín al resto de Cisjordania; y complicada por el hecho de que muchos de estos combatientes son también miembros del propio brazo armado de Al Fatah, las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa.

Fatah es el partido más grande de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). La AP se fundó en gran medida como sustituto de la estructura política más unificadora de la OLP; y Al Fatah ha dominado históricamente ambas. La rebelión dentro de Al Fatah lleva años gestándose, pero Abbas, con la ayuda de Israel, ha conseguido eliminar a gran parte de la competencia. Con [Mohammed Dahlan](#), un señor de la guerra corrupto que vive exiliado en los Emiratos Árabes Unidos, y [Marwan Barghouti](#), un popular dirigente de Fatah encerrado en una prisión israelí desde hace 21 años, Abbas y su pequeño círculo de aliados han dominado Fatah, la OLP, la AP y todos los aspectos de la toma de decisiones palestina.

Desesperada por poner fin a la rebelión armada en Al Fatah, que probablemente tendrá consecuencias en caso de desaparición de Abbas, la AP [ofreció](#) a la Guarida de los Leones, las Brigadas de Yenín y las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa, entre otras, puestos de trabajo permanentes en los cuerpos de seguridad de la AP. También ofreció mediar

con Israel para que Tel Aviv les concediera la amnistía a cambio de deponer las armas. Aunque estas tácticas han funcionado hasta cierto punto en el pasado, esta vez han fracasado. Para los jóvenes rebeldes de Cisjordania, la nueva resistencia armada no está motivada por las condiciones económicas, sino que es parte integrante de la dinámica cambiante de la resistencia en toda Palestina, y del surgimiento de un fuerte movimiento popular junto con un tipo diferente de lucha colectiva.

La Guarida de los Leones: Un nuevo modelo de resistencia

En diciembre de 2022, justo cuando Israel e incluso algunos palestinos empezaban a hablar del fenómeno de la Guarida de los Leones en pasado, un gran número de combatientes pertenecientes al recién formado grupo palestino **marcharon** en la ciudad vieja de Nablus. En comparación con **la primera aparición** del grupo, el 2 de septiembre del mismo año, el número de combatientes que participaron en la manifestación de Nablus el 9 de diciembre era significativamente mayor. Estaban mejor equipados, con trajes militares a juego y mayores precauciones de seguridad. *“El Den pertenece a toda Palestina y cree en la unidad de la sangre, la lucha y los fusiles”*, dijo un combatiente en un discurso refiriéndose al tipo de resistencia colectiva que supera los intereses partidistas.

Sin embargo, tanto los dirigentes israelíes como los palestinos **han interpretado muy mal la situación**. Han asumido erróneamente que el movimiento nacido en Nablús es un fenómeno regional y provisional que, como otros en el pasado, puede ser fácilmente aplastado o comprado. La Guarida de los Leones, sin embargo, parece haber aumentado en número y ya se ha ramificado a Yenín, Hebrón, el campo de refugiados de Balata e incluso Jericó y Belén.

Para Israel, pero también para algunos palestinos, la Guarida de los Leones es un problema sin precedentes, cuyas consecuencias amenazan con cambiar por completo la dinámica política en la Cisjordania ocupada. Como las insignias de la Guarida de los Leones están apareciendo ahora en todos los barrios palestinos de los Territorios Ocupados, **el grupo ha conseguido salir de un barrio concreto** de Nablús -*Al-Qasaba*- para convertirse en una experiencia colectiva palestina.

Una investigación realizada por el **Centro Palestino de Investigación de Políticas** y Encuestas, en diciembre de 2022 puso de relieve este fenómeno. El sondeo mostró que el 72 por ciento de los palestinos apoya la creación de más grupos armados de este tipo en Cisjordania. Casi el 60 por ciento teme que una rebelión armada suponga un riesgo de confrontación directa con la AP. La friolera del 79 y el 87 por ciento, respectivamente, rechaza la entrega de los combatientes a las fuerzas de la AP y rechaza la idea misma de que la AP tenga siquiera derecho a llevar a cabo tales detenciones.

Estas cifras atestiguan la realidad en la

calle, señalando la casi total falta de confianza en la AP y la creencia de que sólo la resistencia armada, similar a la de Gaza, es capaz de desafiar a la ocupación israelí. Estas nociones se basan en pruebas empíricas, entre ellas el fracaso de la AP, financiera y políticamente corrupta a la hora de promover las aspiraciones palestinas de alguna manera, además del total desinterés de Israel por cualquier forma de negociación de paz y la creciente tendencia fascista de la extrema derecha en la sociedad israelí, la cual está directamente relacionada con la violencia diaria ejercida contra los palestinos en el Jerusalén Este ocupado y Cisjordania.

El enviado de la ONU para Oriente Medio, **Tor Wennesland**, informó recientemente que 2022 ha sido *“el año más mortífero para los palestinos en Cisjordania desde... 2005.”* Esta afirmación fue respaldada por las estadísticas del Ministerio de Salud palestino, que mostraron que **224 palestinos murieron** a manos de las fuerzas israelíes, incluidos 53 niños sólo en ese año. Es probable que estas cifras aumenten en 2023, puesto que el gobierno derechista dirigido por el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, ya ha llevado a cabo muchas incursiones mortales en toda Palestina, matando a más de 100 palestinos en los primeros cuatro meses de 2023.

Crisis Política

Pero la rebelión armada que se está gestando en Cisjordania va más allá de la violencia israelí. Casi tres décadas después de la firma de los Acuerdos de Oslo, los palestinos no han conseguido ninguno de sus derechos políticos o legales básicos. Al contrario, los envalentonados políticos de derechos israelíes hablan ahora de una **“anexión blanda”** unilateral de amplias zonas de Cisjordania. Ninguna de las cuestiones que se consideraban importantes en 1993 en el estatuto de la Jerusalén ocupada, los refugiados, las fronteras, el agua, etc., figuran siquiera hoy en el orden del día, ni siquiera figuran hoy en la agenda. Desde entonces, Israel ha invertido más en **leyes raciales** y políticas de apartheid, convirtiéndose en un régimen de apartheid por excelencia. Los principales grupos internacionales de derechos humanos han **aceptado y denunciado** la nueva identidad plenamente racista de Israel.

Con el respaldo total de Estados Unidos, y sin ninguna presión internacional sobre Israel que merzca la pena nombrar, la sociedad palestina se está movilizandando más allá de los canales tradicionales de las últimas tres décadas. A pesar de la labor de algunas organizaciones no gubernamentales palestinas, la **“ONG-ización”** de la sociedad palestina, que opera con fondos obtenidos en gran parte de los patrocinadores occidentales de Israel, ha acentuado aún más las divisiones de clase entre los palestinos. Con Ramala y algunos otros centros urbanos como sedes de la AP, y una lista enorme de ONG's, Yenín, Nablús y sus campos de refugiados adyacentes han subsistido en la marginación económica, la violencia israelí y el abandono político.

Desencantados por el fracasado modelo político de la AP y **cada vez más impresionados** por la resistencia armada en Gaza, una rebelión en Cisjordania es simplemente cuestión de tiempo, de hecho, podría decirse que ya está en marcha. Lo que diferencia los primeros indicios de una intifada armada masiva en Cisjordania de la **Intifada de Jerusalén** de 2015, es que esta última fue una serie de actos individuales desorganizados llevados a cabo por jóvenes cisjordanos oprimidos, mientras que la primera es un fenómeno de base, bien organizado y con un discurso político único que atrae a la mayoría de la sociedad palestina. Y a diferencia de la **Segunda Intifada** de 2000 a 2005, la posterior rebelión armada tiene sus raíces en una base popular, no en las fuerzas de seguridad de la AP.

La referencia histórica más cercana a este fenómeno es la **revuelta palestina de 1936-39**, protagonizada por miles de *fellahin* -campesinos- en el campo palestino. El último año de esa rebelión fue testigo de una gran división entre los líderes campesinos y los partidos políticos de base urbana. La historia se esta repitiendo. Y como en la revuelta de 1936, el futuro de Palestina y de la resistencia palestina -de hecho, todo el tejido social de la sociedad palestina- se ve afectado. Pero, ¿por qué la AP se doblegaría tan rápido a la presión de los palestinos comunes y corrientes de la calle? La respuesta está en el estado de ánimo político cambiante en Palestina.

La Autoridad Palestina de Ocupación

En septiembre de 2022, **la detención** de dos activistas palestinos, entre ellos el destacado Musab Shtayeh por parte de la policía de la Autoridad Palestina, no fue la primera vez que su Servicio de Seguridad Preventiva (PSS) detenía a un palestino buscado por Israel. De hecho, el PSS está vinculado en gran medida a la detención y tortura rutinarias de activistas contra la ocupación israelí. Varios palestinos han muerto en el pasado como consecuencia de la violencia del PSS; el más reciente fue **Nizar Banat**, torturado hasta la muerte en junio de 2021. El asesinato de Banat desencadenó en una revuelta popular contra la AP en toda Palestina.

Durante años, diversos grupos de derechos humanos palestinos e internacionales han criticado las prácticas violentas de la AP contra las voces palestinas disidentes, a menudo en los mismos informes de derechos humanos que critican la ocupación militar israelí de Palestina. El gobierno de Hamás en Gaza también ha recibido su parte de culpa. En su **“Informe Mundial 2022”**, publicado en enero de 2023, Human Rights Watch **afirmó** que *“la Autoridad Palestina... detiene sistemáticamente de forma arbitraria y tortura a los disidentes”*. No era ni la primera ni la última vez que un grupo de derechos humanos hacía una acusación de este tipo. Por la misma razón, el vínculo entre los ataques israelíes y palestinos contra disidentes y activistas políticos, está claro para la mayoría

de los palestinos.

En un momento dado, algunos palestinos pudieron creer que el papel de la AP era servir de transición entre su proyecto de liberación nacional y la plena independencia y soberanía sobre el terreno. Sin embargo, casi 30 años después de la creación de la AP, esa idea ha resultado ser una quimera. La AP no sólo no ha logrado el ansiado Estado Palestino, sino que se ha transformado en un **aparato enormemente corrupto**, cuya existencia sirve en gran medida a una pequeña clase de políticos y empresarios palestinos.

Dejando a un lado la corrupción de la AP y la violencia subsiguiente, lo que sigue irritando a la mayoría de los palestinos es que la Autoridad, con el tiempo, se convirtió en otra manifestación de la ocupación israelí, coartando la libertad de expresión de los palestinos y llevando a cabo detenciones en nombre del ejército israelí. Muchos de los detenidos por el ejército israelí en Cisjordania también han sido arrestados por las fuerzas de seguridad de la AP.

Y lo que es más revelador, las escenas de **disturbios violentos** en la ciudad de Nablús tras la detención de Shtayyeh recordaban a los disturbios contra las fuerzas de ocupación israelíes en la ciudad del norte de Cisjordania o en otros lugares de la Palestina ocupada. A diferencia de los anteriores enfrentamientos entre palestinos y la policía de la AP, por ejemplo, tras el asesinato de Banat, esta vez la violencia fue generalizada e implicó a manifestantes de todos los grupos políticos palestinos, incluida la facción gobernante Al Fatah. Tal vez inconsciente del enorme cambio psicológico colectivo que se ha producido en Palestina en los últimos años, el gobierno de la AP estaba desesperado por contener la violencia.

En agosto de 2022, el **ejército israelí asesinó** a Ibrahim al-Nabulsi, un destacado comandante militar de Al Fatah, junto con otras dos personas. La AP no sólo hizo poco para impedir que la maquinaria militar israelí llevara a cabo más asesinatos de este tipo, sino que seis semanas después detuvo a Shtayyeh, que era un estrecho camarada de Al-Nabulsi, un acto que sugiere la complicidad directa de la AP en el asesinato israelí de palestinos.

Curiosamente, Shtayyeh no es miembro de Fatah, sino **comandante** del ala militar de Hamás, las Brigadas Izz Ad-Din Al-Qassam. Aunque se supone que Al Fatah y Hamás son rivales políticos intensos, su pugna política no parece tener importancia para los grupos armados de la resistencia en Cisjordania.

Es probable que continúe la resistencia palestina y la violencia israelí y la AP por varias razones: la determinación de Israel de aplastar cualquier intifada armada en Cisjordania antes de que se extienda por el resto de los Territorios Palestinos Ocupados, la inminente transición de liderazgo dentro de la AP debido a la avanzada edad de Abbas y la creciente unidad entre los palestinos en torno a la cuestión de la resistencia armada y popular.

Más allá de la Autoridad Palestina

El ambiente político en Palestina está cambiando claramente. La AP se enfrenta a su mayor reto de legitimidad hasta la fecha, ya que los palestinos de a pie parecen haber superado el trillado lenguaje de Abbas, sus promesas vacías y sus discursos encendidos pero redundantes. Para capear el temporal, la AP está desesperada por reinventarse y renovar la mínima legitimidad que alguna vez tuvo entre los palestinos ocupados. Sin embargo, eso podría no ser posible por varias razones:

En primer lugar, la crisis de legitimidad de la AP no es un fenómeno nuevo. El resentimiento con la AP lleva años gestándose. **Sondeos de opinión** tras otro, han puesto de manifiesto la escasa estima que la mayoría de los palestinos tienen por sus dirigentes, por Mahmud Abbas y, en particular, por la “coordinación en materia de seguridad” con Israel.

En segundo lugar, la tortura y muerte del disidente político Banat en junio de 2021 borró cualquier paciencia que los palestinos tuvieran hacia sus dirigentes como “protectores” del pueblo y vanguardia contra la violencia israelí. Ese suceso, en sí mismo una culminación de muchos otros sucesos similares, demostró a los palestinos que la AP

no es un aliado, sino una amenaza directa.

Tercero, la Intifada de la Unidad de mayo de 2021 envalentonó a muchos segmentos de la sociedad palestina en todos los Territorios Palestinos Ocupados. Por primera vez en años, los palestinos se sienten ahora unidos en torno a un único lema y ya no son rehenes de la geografía de la política y las facciones. Una nueva generación de jóvenes palestinos ha hecho avanzar la conversación más allá de Abbas, la AP y su interminable e ineficaz retórica política.

En cuarto lugar, la lucha armada en Cisjordania ha crecido rápidamente, independientemente de las súplicas o amenazas de la AP. De hecho, los indicios de una intifada armada son cada vez mayores en las regiones de Yenín y Nablús. Lo que es especialmente interesante, y alarmante desde el punto de vista israelí y de la AP, sobre la naturaleza del incipiente fenómeno de lucha armada es que está dirigido en gran medida por el brazo militar del partido gobernante Fatah, en cooperación directa con Hamás, la Yihad Islámica y otras alas militares islamistas y nacionalistas.

Mientras que la respuesta israelí a todo esto puede deducirse fácilmente de su legado de violencia, el futuro curso de acción de la AP determinará probablemente su relación con Israel y sus partidarios occidentales, por un lado, y con el pueblo palestino, por otro.

Ramzy Baroud

es periodista, escritor y director de The Palestine Chronicle. Es autor de seis libros. Su último libro, coeditado con Ilan Pappé, es “Our Vision for Liberation: Engaged Palestinian Leaders and Intellectuals Speak Out”. Otros de sus libros son “My Father was a Freedom Fighter” y “The Last Earth”. Baroud es investigador senior no residente en el Centro para el Islam y Asuntos Globales (CIGA). Su sitio web es www.ramzybaroud.net

Romana Rubeo

escritora italiana y redactora jefa de The Palestine Chronicle. Sus artículos han aparecido en numerosos periódicos digitales y revistas académicas. Tiene un máster en Lenguas y Literaturas Extranjeras y está especializada en traducción audiovisual y periodística.



NIGERIA APPEAL

Currently there are thousands of children, women and men suffering as the result of the violence of the Nigerian police and army. Members of the Islamic Movement have been routinely targeted, with more than 2000 killed over the last six years. They have left behind dependents who are often destitute and shunned. Families are left without enough income for basic necessities like food and clothing, children lose out on education.

To donate please call +44(0)208 904 4222 or visit <https://donations.ihrc.org.uk/Nigeria>

Una parte Básica de la Fe: Los fundamentos de la Unidad Islámica

En este extracto de “Una Búsqueda de la Unidad, el imán Achmad Cassiem analiza los fundamentos de la unidad a partir de fuentes islámicas. Ante la proximidad del hajj (peregrinación a La Meca), sus palabras son motivo de reflexión para la ummah.

El fundamento de la unidad islámica es el propio islam. No necesitamos buscar ninguna justificación fuera del ámbito del islam para unir a los musulmanes.

Vuestro señor es uno, Allah, no hay otro sino Él, el Misericordioso, el Compasivo.

(Corán, 2:163)

Cada obligación en el islam es, por lo tanto, un elemento básico en la búsqueda de la unidad. Ignorar o desconocer ciertas obligaciones debilita la lucha por la unidad; descuidar ciertas obligaciones hace exactamente lo mismo; ser apático y poco entusiasta respecto a cualquiera de nuestras obligaciones retrasa el proceso de unidad.

“Si los musulmanes dejan de ordenar lo que es bueno y prohibir lo que es malo, los malhechores dominarán sobre ellos”.

Hadith

“Que surja de vosotros un grupo de personas que inviten a todo lo bueno, ordenen lo justo y prohíban lo malo: ellos son los que alcanzarán la felicidad. No seáis como los que se dividen entre sí y caen en disputas después de haber recibido signos claros: para ellos habrá un castigo terrible...”

(Corán, 3: 104-105)

Estos mandatos obligan a los musulmanes a purgar la comunidad, el orden social y la comunidad mundial de todo lo que no sea beneficioso y perjudicial para ella.

La Unidad del Islam

“Temed a Allah como hay que temerle y no muráis si no es en el islam. Manteneos unidos por la cuerda que Allah os tiende y no os dividáis”.

(Corán, 3:102-103)

Las mezquitas son centros dedicados a *dhikrullah*, al recuerdo de Allah, y por tanto son centros de *tauheed* (unidad). No son, en absoluto, centros de división, disensión y

caos. No sólo no debe haber rivalidad ni disensión dentro de una mezquita en particular, sino que tampoco debe haber rivalidad ni disensión entre varias mezquitas. Todas las mezquitas (*masajid*) propagan un único mensaje: el mensaje del islam, el mensaje del Corán.

Todos los musulmanes parten del mismo *kalimah* (testimonio), del mismo Corán y de los mismos principios. En otras palabras, con las mismas ideas, valores e ideales.

Dado que el Corán es esencialmente un libro de instrucciones, no podemos ser teóricamente obedientes a los mandatos de Allah. La obediencia describe una actuación práctica; ser obediente significa **hacer lo que es necesario hacer**.

Por lo tanto, nunca se insistirá lo suficiente en la importancia crucial de la siguiente aleya:

“¡Vosotros que creéis! Obedeced a Allah, obedeced al Mensajero y a aquellos de vosotros que tengan autoridad. Y si disputáis sobre algo, remitidlo a Allah y al Mensajero, si creéis en Allah y en el Último Día. Esto es preferible y tiene mejor resultado.”

(Corán, 4:59)

Sin unidad no hay *ummah*; sin unidad no hay disciplina; sin unidad no hay sinceridad; sin unidad estamos indefensos; sin unidad no hay islam en nosotros; y sin unidad no hay islam en la comunidad.

Unirse significa **saber qué unir; saber qué no unir; conocer el propósito de unirse; conocer los principios en torno a los cuales nos unimos**.

Saberlo y comprometernos a ponerlo en práctica significa que tenemos que alcanzar la unidad ideológica.

Unidad de Propósito

Por lo tanto, si tenemos unidad ideológica, también tenemos unidad de propósito. **Los musulmanes sinceros no pueden, no hacen y no trabajarán unos contra otros**. La unidad de propósito sólo puede lograrse mediante el conocimiento y la comprensión.

Una invitación al islam es una

invitación a la unidad; un llamamiento a la gente para que se reúna, se congregate, se consolide bajo la bandera del islam. **Un musulmán, resida donde resida, debe promover la comprensión, la disciplina y la compasión entre los demás musulmanes.**

“Muhammad es el mensajero de Allah, los que están con él son duros con los incrédulos y compasivos entre ellos”.

(Corán, 45:29)

Es bastante obvio que cualquier ser humano apoyará un esfuerzo si le beneficia y si tiene excelentes posibilidades de éxito.

Queremos que nuestros esfuerzos beneficien a todo el pueblo oprimido y tenemos la garantía de que tendremos éxito.

“Allah les ha prometido a los que de vosotros crean y practiquen las acciones rectas, que les hará sucesores en la tierra como ya hiciera con sus antepasados y que les reafirmará la práctica de adoración que tienen, que es la que Él ha querido para ellos, y que cambiará su miedo por seguridad. Me adorarán sin asociarme nada. Quien reniegue después de eso... Esos son los descarriados.”

(Corán, 24:55)

Unidad de Expresión

La unidad de expresión no implica necesariamente una expresión al unísono; también podemos tener una expresión en armonía. No es necesario que todos digamos lo mismo con las mismas palabras; podemos decir lo mismo con palabras distintas o desde perspectivas diferentes.

La armonía requiere consulta y cooperación. La falta de armonía y la desunión en la expresión no pueden fomentarse, aprobarse o incluso tolerarse en el islam. Hay que tomar medidas urgentes cuando esto ocurra.

“Si dos de los creyentes se pelean, haced la paz entre ellos; pero si uno de ellos transgrede los límites contra el

otro, combatid contra el que transgrede hasta que cumpla la orden de Allah; pero si la cumple, haced la paz entre ellos con justicia y sed justos, pues Allah ama a los que son justos. Los creyentes no son más que una sola hermandad: haced, pues, la paz y la reconciliación entre vuestros dos hermanos contendientes; y temed a Allah, para que recibáis misericordia.”

(Corán, 49:9-10)

“En cuanto a los que dividen su religión y se dividen en sectas, tú no tienes nada que ver con ellos: Él les dirá al final la verdad de todo lo que hicieron.”

(Corán, 6:159)

Unidad en la Acción

La unidad de expresión no es más que una forma de unidad en la acción. Podemos hablar de unidad de expresión y también declarar nuestra unidad de propósito, pero la unidad en la acción no es algo de lo que sólo hablemos, sino algo que debemos demostrar en nuestra vida cotidiana y, en particular, en nuestra lucha contra la opresión, la explotación y la injusticia.

La *ummah* (esta comunidad global de *Tauheed*) debe en todo lugar, en todo momento y en toda circunstancia, ya sea en la adversidad o en la prosperidad, velar por nuestra unidad, y especialmente por nuestra unidad en la acción.

“¡Vosotros que creéis! ¿Por qué decís lo que no hacéis?. Es grave ante Allah que digáis lo que no hacéis. Es verdad que Allah ama a los que combaten en Su camino en filas, como si fueran un sólido edificio.”

(Corán, 61:2-4)

“¡Creyentes! Cuando os encontréis con una fuerza, manteneos firmes y recordad mucho a Allah, para que

prosperéis, obedeced a Allah y a Su Enviado, no caigáis en disputas, pues flaquearíais y perderíais vuestra fuerza. Y tened perseverancia y paciencia, pues Allah está con los que perseveran pacientemente”.

(Corán, 8:46)

Si los musulmanes actúan de acuerdo con estos principios, nunca se alzarán unos contra otros y no malgastarán sus energías, prestigio y poder.

Ignorar estos mandamientos es buscar el desastre; y si los musulmanes fomentan e incitan activamente las disputas, entonces son culpables de un grave crimen contra la *ummah*. Esto equivale a un acto de traición contra la *ummah*.

Causas de la desunión

“Y no seáis como aquellos que se dividieron y cayeron en discordia, cuando ya les habían llegado las pruebas claras. Esos tendrán un inmenso castigo...”

(Corán, 3:105)

Una de las causas de la desunión es, por supuesto, la ignorancia sobre nuestra obligación de luchar por la unidad y mantenerla. Pero como aclara la *ayah* anterior, algunos creyentes provocan disputas, disensiones y, por tanto, desunión después de haber sido informados de sus deberes.

Otras causas importantes de desunión son: la defensa y adhesión al nacionalismo, la propagación y práctica del racismo y el racialismo; el amor a los bienes materiales; el deseo de alabanzas y ascensos por parte de los opresores; la avaricia, el egoísmo y el egocentrismo; y la falta de atención a la ley básica de causa y efecto.

La hipocresía es otra de las principales causas de disensión y desunión.

Consecuencias de la desunión

Es evidente que las consecuencias de la

desunión son todas perjudiciales para la *ummah* en general y para cada musulmán en particular.

La *ummah* se debilita; sufre de baja moral; pierde tiempo y energía tratando problemas menores, surgen conflictos de personalidad, se ignoran los problemas reales y se presta más atención a los problemas de actitud; y mientras todo esto sucede, los enemigos del islam se regocijan.

Tenemos que abordar el problema de la desunión con gran urgencia, pero también con gran cuidado, porque va a ser la base de toda nuestra argumentación en apoyo de la unidad.

“¡Creyentes! Temed a Allah como hay que temerle y no muráis sino en el islam. Y recordad con gratitud el favor que Allah os ha hecho, pues erais enemigos y Él unió vuestros corazones en amor para que, por Su gracia, llegarais a ser hermanos; y estabais al borde del abismo del fuego y os salvó de él. Así os aclara Allah sus signos para que seáis guiados.”

“Que surja de vosotros un grupo de gente que invite a todo lo bueno, que ordene lo recto y prohíba lo malo: ellos son los que alcanzarán el éxito.”

(Corán, 3:102-104)

Está muy claro que “un grupo de gente que invita a todo lo bueno” sólo puede surgir de una *ummah* que esté unida; no pueden surgir de una *ummah* desunida. Y este argumento queda sellado con la *ayah* que afirma:

“Y no seáis como aquellos que se dividieron y cayeron en discordia, cuando ya les habían llegado las pruebas claras. Esos tendrán un inmenso castigo...”

(Corán, 3:105)

Esto es exactamente lo que estamos haciendo ahora. Por eso no podemos calificarnos como:

US BOOKS - NOW ON OFFER

The New Colonialism: the US Model of Human Rights

With contributions from: Saied R. Ameli, Ramon Grosfoguel, Mary K. Ryan, Saeed A. Khan, Sandew Hira, Tasneem Chopra, Rajeesh Kumar, Laurens de Rooij and Sohail Daulatzai.

Available from
shop.ihrc.org and amazon.co.uk.

Contact shop@ihrc.org
for more details and trade orders.



“Sois la mejor comunidad que ha surgido en bien de los hombres. Ordenáis lo reconocido, impedís lo reproable y creéis en Allah.”

(Corán, 3:110)

Porque sembrar semillas de disensión, provocar divisiones y alentar la desunión no es en absoluto prohibir lo que está mal.

Consecuencias de la Unidad Islámica

Cuanto más se acerquen los musulmanes a la unidad, menos posibilidades tendrán las superpotencias de dominarnos, oprimirnos y explotarnos. Nuestra moral será alta; la liberación de los musulmanes y de los oprimidos del mundo será alcanzable; la victoria sobre las superpotencias será posible; un nuevo orden social mundial podrá propagarse con confianza; y la justicia, la paz y la seguridad no se aprobarán simplemente como resoluciones, sino que se harán realidad, ¡Insha'Allah!

LA COMUNIDAD GLOBAL

La comunidad global de conocimiento

El islam comienza con el conocimiento; el islam se nutre del conocimiento y el conocimiento se nutre del islam. El gobierno islámico es el gobierno del conocimiento.

“Di: ¿Son iguales los que saben y los que no saben?”

(Corán, 39:3)

“El erudito no debe ocultar su saber, ni el ignorante su ignorancia.”

(Hadith)

El islam nos fija el objetivo de una comunidad alfabetizada al 100%. Alfabetizada no sólo en el sentido de saber leer, escribir y deletrear, sino también conceptualmente. Una vez que una persona está alfabetizada conceptualmente, los cambios de comportamiento pueden tener lugar de manera más eficiente. Dentro de una comunidad islámica, una persona así estará alfabetizada funcionalmente.

Muchos de nuestros problemas tienen su origen en el analfabetismo conceptual y funcional. El analfabetismo y la ignorancia en general son tanto un problema de hecho como un problema de actitud.

Las causas de disensión en la *ummah* pueden dividirse en estas dos categorías distintas:

- 1) Problemas de hecho
- 2) Problemas actitudinales

Los problemas de hecho se resuelven poniendo hechos sobre la mesa; pero los problemas de actitud no se resuelven necesariamente de esta manera. Los problemas de actitud sólo se resuelven

cambiando las actitudes.

La Comunidad Global de Compasión

“Muhammad es el Mensajero de Allah; y los que están con él son fuertes contra los infieles (pero) compasivos entre sí.”

(Corán, 48:29)

Por el comportamiento de algunos musulmanes hacia los demás, uno pensaría que deben ser duros e intransigentes con los demás y compasivos y transigentes con sus enemigos.

“Musulmán es aquel cuya lengua y manos no molestan a otros musulmanes.”

(Hadith)

“Y quienes molestan inmerecidamente a los hombres y mujeres creyentes, cargan (sobre sí) una calumnia y un pecado flagrante.”

(Corán, 33:58)

¿Es tan difícil establecer relaciones cordiales entre musulmanes?

La Comunidad Global del Compartir

“Y alimentan por el amor a Allah al indigente, al huérfano y al cautivo, (diciendo): Os alimentamos sólo por amor a Allah; no deseamos de vosotros recompensa ni agradecimiento.”

(Corán, 76:8-9)

“No alcanzaréis la justicia si no dais de lo que amáis, y todo lo que dais, Allah lo conoce bien.”

(Corán, 3:92)

En el islam se comparten los conocimientos, las habilidades, la comida, la riqueza e incluso nuestras alegrías y penas. Y, por supuesto, el mejor ejemplo es el de los *Muhajirun* y los *Ansar*. En este país, tenemos mucho que podemos compartir con los menos afortunados, los oprimidos, los explotados y los humillados. Y todo esto se puede hacer más eficazmente si estamos unidos y administramos nuestros recursos desde una administración central.

La Comunidad Global de la Autodisciplina

La autodisciplina implica rendición de cuentas y responsabilidad. Nuestra autodisciplina es evidente en el cumplimiento de las normas alimenticias, las abluciones, el *salaah*, el *zakaah*, el ayuno y el *hajj*. Esta autodisciplina debe extenderse también a nuestras relaciones mutuas, así como a nuestras relaciones comunitarias y nacionales.

“Allah nunca cambiará la condición de la gente a menos que ellos mismos

la cambien (con sus propias almas).”
(Corán, 13:11)

Podemos conseguirlo, pero:

Debemos ser capaces de distinguir entre lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo; debemos ser capaces de cumplir con nuestras responsabilidades; la integridad humana (y, obviamente, la integridad islámica) no puede lograrse si se eluden los deberes y las obligaciones. Los propios deseos e intereses personales no deben tener preferencia sobre los deberes.

La Comunidad Global del Sacrificio

“Que luchan en la causa de Allah quienes venden la vida de este mundo por la del más allá, a quien luche en la causa de Allah tanto si es muerto como si obtiene la victoria, pronto le daremos una recompensa de gran valor.”

(Corán, 4:74)

“En verdad, mi oración y mi servicio de sacrificio, mi vida y mi muerte son (todas) para Allah, el Señor de los mundos.”

(Corán, 6:162)

Ahora bien, aquellos que están dispuestos a sacrificar sus propiedades y sus vidas por la causa de Allah, no dudarán en sacrificar sus privilegios, prejuicios y posiciones. ¿Y por qué no deberían sacrificarse estas cosas para lograr la unidad de la *ummah*? No hay excusa legítima para eludir esta cuestión, como tampoco la hay para perpetuar nuestra desunión.

¿Por qué deberían los musulmanes recibir instrucciones de quienes sólo piensan en su propio interés? ¿Y quiénes están dispuestos a comprometer la posición de los musulmanes simplemente para alcanzar posiciones de poder?

La Comunidad Global de Acción

“¡Vosotros que creéis! ¿Por qué decís lo que no hacéis? Es grave ante Allah que digáis lo que no hacéis. Es verdad que Allah ama a los que combaten en Su camino en filas, como si fueran un sólido edificio.”

(Corán, 61:1-4)

“Las acciones son juzgadas según sus intenciones.”

(Hadith)

Las buenas intenciones no bastan. Una vez que hemos declarado una intención, debemos adquirir las habilidades necesarias para ejecutarla, para llevar esa intención a buen término.

La intención de unir a los musulmanes debe ir seguida de la adquisición de las habilidades necesarias y de la preparación del terreno para esa unidad.

“El hombre no tendrá más que aquello por lo que se esfuerza.”
(Corán 59:30)

El islam no tiene lugar para los compañeros de viaje ni para los patriotas de cualquier tiempo. Ser musulmán significa no estar nunca demasiado ocupado, nunca demasiado cansado y nunca desinteresado para servir a la causa del islam. Servir a la causa de la unidad es servir a la causa del islam.

La Comunidad Global de la Justicia

“Creyentes defended con firmeza la justicia como testigos de Allah, incluso contra vosotros mismos, o contra vuestros padres, o contra vuestros parientes, y ya sea contra ricos o contra pobres. Allah es quien mejor puede proteger a unos y a otros. No os dejéis llevar por los deseos de vuestro corazón, no sea que os desviéis, y si desviáis la justicia o no la hacéis, Allah está al corriente de todo lo que hacéis.”
(Corán 4:135)

Causar desunión y perpetuar la desunión entre los musulmanes es un acto de injusticia contra los mismos. También es un acto de injusticia contra los 40 millones de oprimidos de este país, porque las masas oprimidas miran a los musulmanes como ejemplos en la búsqueda de la unidad.

La Comunidad Global de Excelencia

“Así hemos hecho de vosotros una ummah justamente equilibrada, para que seáis testigos sobre las naciones, y el Mensajero testigo sobre vosotros mismos.”
(Corán 2:143)

“Vosotros sois la mejor de las gentes (naciones) evolucionadas para la humanidad, que ordenáis lo que está bien, prohibís lo que está mal y creéis en Allah.”
(Corán 3:109)

Para lograr una actuación excelente es necesario:
1) Estar en condiciones de actuar
2) Establecer la forma correcta de actuar

Aquellos que son la causa de la desunión, la disensión, las riñas, las disputas religiosas y la división en la comunidad musulmana, obviamente no son aptos para actuar. Especialmente no son aptos para ejecutar la tarea de unir a los musulmanes.

La corrección de la actuación sólo puede evaluarse según los criterios del Corán. Lo mismo ocurre con la excelencia de la actuación.

El Creador es Uno

“Di: Él es Allah, el Único; Allah, el Eterno, el Absoluto: Él no engendra ni es engendrado; no hay nadie como Él.”
(Corán 112:1-4)

“Allah. No hay más Dios que Él, el Viviente, el que Subsiste por Sí Mismo, el Eterno. No hay sueño que pueda apoderarse de Él. Suyas son todas las cosas en los cielos y en la tierra. ¿Quién puede interceder en Su presencia si Él no lo permite? Él sabe lo que Sus criaturas ven antes, después o detrás de ellas. No se acercarán a nada de Su conocimiento sino como Él quiera. Su Trono se extiende sobre los cielos y la tierra y no se cansa de guardarlos y preservarlos, pues Él es el Altísimo, el Supremo (en gloria).”
(Corán 2:255)

“Allah es el único Dios que conoce lo secreto y lo oculto, el Compasivo, el Misericordioso.”
(Corán 59:22)

“Él es el Soberano, el Santo, la Fuente de la Paz y la Perfección, el Guardián de la Fe, el Preservador de la Seguridad, el Exaltado en Poder, el Irresistible, el Supremo: ¡Gloria a Allah! (Alabado sea Él) por encima de lo que asocian!.”
(Corán 59:23)

“Él es Allah, el Creador; el Evolucionador; el Otorgador de Formas (o Colores). A Él pertenecen los nombres más hermosos. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra proclama Sus alabanzas y Él es el Exaltado en Poder, el Sabio.”
(Corán 59:24)

Por lo tanto su creación es Una

“Bendito sea quien envió el criterio a Su Siervo, para que sirva de advertencia a todas las criaturas; Él es a quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra: No ha engendrado ningún hijo, ni tiene socio en Su dominio: Él es Quien creó todas las cosas y las ordenó en las debidas proporciones.”
(Corán, 25:1-2)

La Humanidad es parte de la creación, por lo tanto la Humanidad es Una

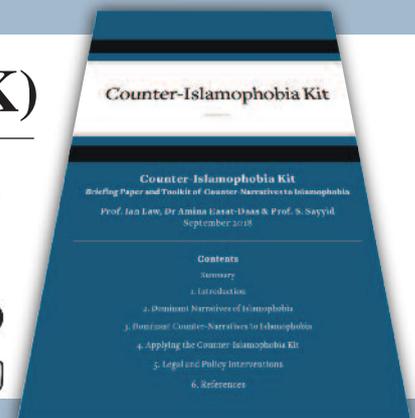
“La humanidad es una sola nación, y Allah envió Mensajeros con buenas nuevas y advertencias; y con ellos envió el Libro de la Verdad, para juzgar entre la gente en los asuntos en que discrepaban...”
(Corán, 2:213)

Dado que la humanidad es Una, la forma universal que guía a la humanidad es Una

Counter-Islamophobia Toolkit (CIK)

This project has produced documentation targeted at policy makers, lawmakers, academics and activists in order to tackle Islamophobia.

IHRC alongside 5 academic partners across Europe was part of the Counter-Islamophobia Toolkit team that looked at narratives and counternarratives to Islamophobia in 8 European countries: the United Kingdom, France, Germany, Belgium, Portugal, Czech Republic, Hungary and Greece.



Find out more at www.ihrc.org.uk/islamophobia

“Di: ¡Gente del Libro! Si se vuelven atrás, decidles: Atestiguad que somos musulmanes. Si entonces se vuelven atrás, decid: Atestiguad que (al menos) somos musulmanes (que nos inclinamos ante la voluntad de Allah).”

(Corán, 3:64)

“¡Oh Humanidad! El Mensajero ha venido a vosotros con la verdad de Allah: Creed en él, es lo mejor para vosotros. Lo cierto es que de Allah es cuanto hay en los cielos y en la tierra. Y Allah es Conocedor, Sabio.”

(Corán 4:170)

“¡Humanidad! Ciertamente os ha llegado una prueba convincente de vuestro Señor, pues os hemos enviado una luz manifiesta.”

(Corán 4:174)

“... el Mandato no es para nadie más que para Allah; Él ha ordenado que no adoréis a nadie más que a Él. Ese es el camino correcto, pero la mayoría de los hombres no entienden...”

(Corán 12:40)

“No cambiéis la obra de Allah, ésa es la religión oficial, pero la mayoría de los hombres no la entienden. Volveos arrepentidos a Él y temedle, rezad con regularidad y no seáis de los que unen los dioses a Allah, de los que dividen su religión y se convierten en sectas, cada uno de los cuales se regocija en lo suyo.”

(Corán, 30:31-32)

“Él ha establecido para vosotros el mismo camino que prescribió a Noé - la que te hemos enviado por inspiración- y la que prescribimos a Abraham, Moisés y Jesús: a saber, que permanezcáis firmes en el camino y no hagáis divisiones en él...”

(Corán 42:13)

“El Mensajero cree en lo que le ha sido

revelado de su Señor, al igual que los hombres de fe. Cada uno de ellos cree en Allah, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Apóstoles. “No hacemos distinción (dicen) entre uno y otro de Sus Apóstoles”. Y dicen: “Oímos y obedecemos: (Buscamos) Tu perdón, Señor nuestro, y a Ti es el fin de todos los viajes”.

(Corán 2:285)

Está claro, pues, que Allah es el Creador de todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Allah es el Creador de la humanidad, y el Corán afirma en *surah An-Nisa* (es decir, Corán 4:1) que Allah creó al hombre a partir de ‘un alma única’. Por tanto, la humanidad tiene un único Creador y también una ascendencia común.

La humanidad también tiene una naturaleza humana común, aunque sólo sea en el sentido de potencialidad. El ser humano fue creado como *Khalīfatullah* (Corán, 2:30-38). Por tanto, la guía de Allah se dirige a toda la humanidad. Por lo tanto, las acusaciones de sectarismo y seccionalismo son, como mínimo, absurdas.

La Unidad de los Creyentes

La unidad de los creyentes se basa en un conjunto de principios eternos que no pueden ser desviados de ninguna manera. Estos son:

Tauheed - Allah es Uno, toda Su creación es una, y un conjunto universal de leyes gobierna toda la creación.

Nubuwwat (Profecía) - individuos enviados a la humanidad para enseñarles el conjunto de leyes universales que rigen las acciones voluntarias de la humanidad.

Ma'ad (Resurrección y Responsabilidad en el Día de la Resurrección) - si Allah creó al hombre en primera instancia, entonces el mismo Creador volverá a crear al hombre; y como el hombre tiene responsabilidad personal, cada individuo es responsable de sus acciones conscientes y voluntarias.

Adl (Justicia) - la misión específica de todos los Profetas era establecer órdenes sociales justos basados en la revelación.

Justicia del hombre consigo mismo (es decir, ser fiel a su propia naturaleza humana); Justicia con sus semejantes; Justicia con el resto de la creación. Este principio es fundamental para la existencia del orden social de los creyentes.

Imamato (Liderazgo): este liderazgo se basa en la meritocracia, tal y como se menciona específicamente en el Corán 2:124 y en el Corán 4:58-59.

Si se violan estos principios, entonces la unidad de los creyentes no sólo se pone en peligro, sino que se daña y se destruye.

El Corán lo afirma con absoluta claridad:

“La humanidad era una sola nación, y Allah envió Mensajeros con buenas nuevas y advertencias; y con ellos envió el Libro de la Verdad, para juzgar entre la gente en lo que discrepaban; pero la Gente del Libro, después de que les llegaron los signos claros, no discreparon entre sí, salvo por insubordinación egoísta. Allah, por Su Gracia, guió a los creyentes a la verdad en lo que discrepaban. Allah guía a quien quiere por un camino recto.”

(Corán 2:213)

“La religión ante Allah es el islam (la sumisión a Su Voluntad), y la Gente del Libro no se apartó de ella sino por envidia mutua, después de que les llegó el conocimiento. Pero si alguno niega los signos de Allah, Él es rápido en pedir cuentas. Así pues, si discuten contigo, di: He sometido todo mi ser a Allah y lo mismo han hecho quienes me siguen.”

“Y di a la Gente de la Escritura y a los ignorantes: “¿También vosotros os sometéis?”. Si lo hacen, están en la dirección correcta, pero si se vuelven atrás, tu deber es transmitir el mensaje; y a los ojos de Allah son (todos) Sus siervos.”

(Corán 3:19-20)

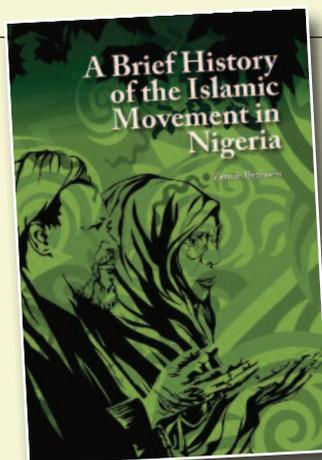
“Di: ¡Gente del Libro! Si se vuelven

NEW PUBLICATION

A Brief History of the Islamic Movement in Nigeria

By Zeenah Ibrahim

Available from shop.ihrc.org



As a senior member of the Islamic Movement in Nigeria, Zeenah Ibraheem's history of it is a first-hand account, not just of its ideas, and their fruition, but some of the many turmoils and persecutions it has faced in the last four decades.

This books covers some of the key incidents in the movement's history, including the Funtua Declaration, as well as the Zaria Massacres of 2014 and 2015.

atrás, decidles: “Atestigüad que somos musulmanes.”

Si se vuelven atrás, decid: “Dad testimonio de que (al menos) somos musulmanes (sometidos a la Voluntad de Allah).”

(Corán, 3:64)

“¡Oh humanidad! El Mensajero ha venido a vosotros en verdad de Allah: Creed en él, es lo mejor para vosotros. Pero si no creéis, todo lo que hay en los cielos y en la tierra pertenece a Allah, que es Omnisciente y Sabio.”

(Corán 4:170)

“¡Humanidad! Os ha llegado una prueba convincente de vuestro Señor: A quienes crean en Allah y se aferren a Él, Él les concederá Su misericordia y gracia y los guiará hacia Él por un camino recto.”

(Corán, 4:174-175)

“Seguid (¡oh hombres!) la Revelación que os ha sido dada de vuestro Señor y no sigáis, como amigos y protectores, a otros que no sean Él. ¡Qué poco recapacitáis!”

(Corán 7:3)

“... la orden no es para nadie más que para Allah: Él ha ordenado que no adoréis a nadie más que a Él: Ésa es la religión correcta, pero la mayoría de los hombres no entienden...”

(Corán 12:40)

“Y te hemos enviado el Libro con el propósito expreso de que les aclares aquello en lo que difieren, y que sea una guía y una misericordia para los creyentes.”

(Corán 16:64)

“¡Oh Humanidad! Os hemos creado de un solo hombre y una sola mujer y os hemos dividido en naciones y tribus para que os conozcáis unos a otros, no para que os despreciéis. El más

honrado de vosotros ante Allah es el más justo de vosotros. Y Allah tiene pleno conocimiento y está bien informado (de todas las cosas).”

(Corán 49:13)

Las características de aquellos que entran en esta Unidad

“Creyentes temed a Allah como hay que temerle y no muráis si no es en el islam. Y recordad con gratitud el favor que Allah os ha hecho, pues erais enemigos y Él unió vuestros corazones con amor; de modo que, por Su gracia, os hicisteis hermanos; y estabais al borde del abismo del fuego y os salvó de él. Así os aclara Allah Sus signos para que seáis guiados.

Que surja de vosotros un grupo de gente que invite a todo lo bueno, ordene lo recto y prohíba lo malo.

No seáis como los que se dividen entre sí y caen en disputas después de recibir los signos: para ellos es un castigo terrible.”

(Corán 3:102-105)

“Vosotros sois el mejor de los pueblos, evolucionáis para la humanidad, ordenáis lo que está bien, prohibís lo que está mal y creéis en Allah...”

(Corán 3:110)

“Creyentes, perseverad en la paciencia y la constancia; rivalizad en esa perseverancia; fortaleceos mutuamente; y temed a Allah, para que prosperéis.”

(Corán, 3:200)

“Quien recomienda y ayuda una buena causa se convierte en copartícipe de ella; y quien recomienda y ayuda una mala causa comparte su carga: y Allah tiene poder sobre todas las cosas.”

(Corán 4:85)

“En cuanto a los que dividen su religión y se dividen en sectas, no tienes nada que ver con ellos: Él les dirá al final la verdad de todo lo que hicieron.”

(Corán 6:159)

“Creyentes, no toméis por protectores a vuestros padres y hermanos si aman la infidelidad por encima de la fe: si alguno de vosotros lo hace, hace mal.

“Di: Si vuestros padres, hijos, hermanos, compañeros o parientes, las riquezas que habéis ganado, el comercio que teméis perder o las moradas en las que os deleitáis os son más queridos que Allah y Su Enviado o la lucha por Su Causa, esperad a que Allah tome Su decisión y Allah no guía a los rebeldes.”

(Corán, 9:23-24)

“Cumplid la alianza de Allah cuando la hayáis concertado y no rompáis vuestros juramentos después de haberlos confirmado; en verdad, habéis hecho de Allah vuestra garantía, pues Allah sabe todo lo que hacéis.

“Y no seáis como una mujer que rompe en hebras sin torcer el hilo que ha hilado después de que se ha hecho fuerte. No juréis para engañaros entre vosotros, no sea que una parte fuese más numerosa que la otra, porque Allah os pondrá a prueba por ello y el Día del Juicio os aclarará la verdad de lo que discrepáis.”

(Corán 16:91-92)

Imán Achmad Cassiem

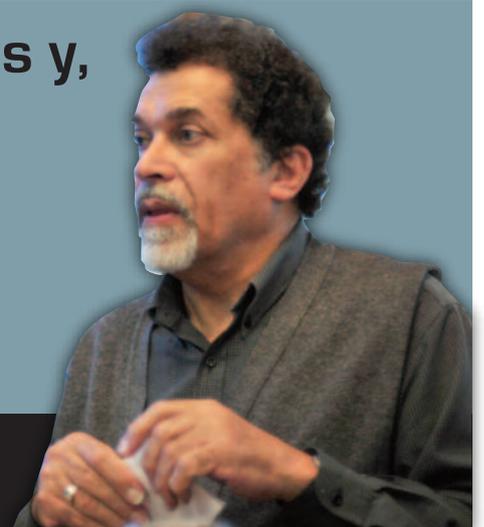
fue miembro fundador del grupo antiapartheid Qibla, miembro de la PAC, antiguo preso político de Robben Island y asesor de la Comisión Islámica de Derechos Humanos (IHRC). El texto completo de este ensayo y del resto de los ensayos de “Una Búsqueda de la Unidad” puede descargarse gratuitamente aquí. Puede comprar un ejemplar impreso aquí.

En verdad, pertenecemos a Dios y, en verdad, a Él retornamos.

Desde la publicación de este número en la revista de *The Long View*, el Imam Achmad Cassiem ha fallecido. Su vida y su legado son inmensos. Por favor, tome un momento para leer su obituario y algunos de los homenajes que le han realizado. Fue asesor y gran amigo de IHRC, y lo extrañamos.

Oración del Al Fatiha para él y todos los que han pasado antes que nosotros.

Imam Achmad Cassiem
1945 - 2023



Regreso al futuro: Revisando las ideas sobre el islam, la liberación de la mujer y la igualdad

Arzu Merali echa la vista atrás a su trabajo por los derechos de la mujer y se pregunta si los movimientos por la justicia, sean musulmanes o no, han perdido el rumbo.

Un día decidí que era feminista. Creo que tenía 12 años. Nací y crecí en la clase trabajadora blanca del norte de Londres, y eso, combinado con una dosis tres veces al año de eventos sobre el patrimonio sudasiático y clases semanales de “islam” los sábados, fue suficiente para convencerme de que la suerte de la mujer no era buena y que había que hacer algo. Pasaron otros cinco años antes de que un día cambiara la minifalda y la mega melena (eran los años ochenta) por todo cubierto, pañuelo incluido, sin que se me viera un mechón de pelo. El viaje que emprendí fue para mí, entonces y ahora, el de una resolución sin fisuras del dilema feminista. El dilema de la década de 1980, con las particularidades del norte de Londres/norte de Europa, el Norte, simplemente (en pocas palabras) era cómo liberarse de la cosificación de las mujeres, la sexualización de nuestra existencia definida por los hombres, la mirada masculina de la cultura decretada por ley y asimilada en cada carácter de la organización política, económica y cultural de la sociedad.

Funcionó. Libertad.

Sin embargo, a menos de 200 palabras de este ensayo, puedo oír los gritos, de hombres, mujeres, laicistas, musulmanes, “No puedes decir eso”. Pues bien, tengo que responder, con toda seriedad: ¿Por qué no?. ¿Por qué no se puede expresar una solución islámica a los problemas inmediatos de un individuo, y luego tal vez una sociedad no se pueda expresar? No estás de acuerdo si no quieres, pero ¿por qué negar el reclamo de libertad de alguien, si la libertad es lo que afirmamos como el bien más importante de las sociedades en las que (queremos) vivimos? Vivimos, vivíamos y seguimos viviendo en nuestras mentalidades del Norte, en una época de liberalismo en auge en la que la libertad (más que la justicia) es el objetivo de los movimientos - nacional, sexual, lo que sea-, la reclamamos. Cuando se trata de definir o incluso de plantear la posibilidad de una forma que pueda conducir a una resolución justa de los problemas sociales, resulta que la libertad no se aplica realmente. El tan aclamado mercado de las ideas no está abierto a los musulmanes practicantes. Y con ello, las mujeres musulmanas como yo, no debíamos ser consideradas feministas.

En algún punto del viaje que describo más

arriba (y posteriormente), he escrito sobre diversos aspectos de lo que en diferentes momentos se ha incluido como conversaciones sobre género, sexualidad, feminismo, feminismo islámico, derechos humanos y gramáticas de la dignidad. Uno de esos artículos, “Other Voices in the Garden: Why Muslim Women Don’t Have Human Rights” es uno de ellos, escrito cuando estaba embarazada de mi hija, y que me encuentro revisando veinte y tantos años después. Otros artículos han tenido distintos destinatarios: públicos hostiles y amistosos, liberales, feministas y progresistas; musulmanes en general; voces musulmanas “progresistas” y “críticas” en particular, etcétera.

Sin embargo, “Others Voices”, escrita cuando todavía era joven y estaba llena de hormonas descontroladas por el embarazo, es una que quiero volver a revisar. Habla (con una ingenuidad aún juvenil a varios de esos públicos, siendo su reclamo central que las mujeres musulmanas no pueden tener derechos humanos simplemente por la única razón de que el propio discurso de los derechos humanos las excluye. No es el conservadurismo, el tradicionalismo o el esencialismo musulmán lo que impide a las mujeres (musulmanas) disfrutar libremente y sin restricciones de una vida agradable, sino de la intransigencia del discurso de los derechos humanos (ya sean leyes, tratados, políticas o ahora, normas de sentido común) a la hora de inferir voluntad y plena humanidad a los musulmanes *per se* y a las mujeres musulmanas (y otras no europeas) en particular.

Lo global es, de hecho, muy provinciano cuando se trata de esta cuestión. Eso es lo que yo defendía entonces. Esperaba que para cuando mi hija fuera una mujer joven ya hubiéramos superado el callejón sin salida de la narrativa, “¿pueden los musulmanes/el islam ser modernos/ilustrados/compatibles con los derechos humanos? Sin embargo, a pesar de todo tipo de movimientos -los críticos sobre la raza, el feminismo islámico y poscolonial, los emergentes movimientos decoloniales en teoría y en la práctica-, parece que seguimos estancados en esta linde. En la medida en que esto es un impás de cara al exterior (musulmanes versus no musulmanes occidentales/del norte), este callejón sin salida es menos impor-

tante, incluso relevante, que antes. Ese Occidente/Norte está en decadencia, soltando golpes en ciclos cada vez más desesperados de brutalidad y violencia (Afganistán, Irak, incluso Ucrania) para aferrarse a los restos de su(s) imperio(s). Sin embargo, nuestra interiorización de este debate es algo más avanzado, ideado y logrado que hace dos, tres, cuatro y cinco décadas. Y por eso estoy buscando ver lo que salió mal, donde me equivoqué y donde podemos tal vez reagruparnos.

23 años y contando

Así lo proclamé con orgullo, primero en una charla en la Universidad de Leicester y después con el artículo “Others voices”:

“Pero ¿qué significa realmente esta afirmación? Hay tres perspectivas que podemos tomar para explicar esto. La primera es la visión occidental del islam como una civilización opuesta a la civilización occidental. Con este enfoque, podemos medir el progreso de la mujer según criterios occidentales, con especial referencia a Huntington, y al progreso de la mujer hacia la igualdad. El segundo punto de vista es la visión occidental del islam como una cultura del siglo XX opuesta a la cultura occidental, capitalista y liberal. Esto implica la categorización de musulmanes políticos y seculares. En este enfoque, podemos examinar las anomalías de la literatura y las estadísticas de la ONU, así como en las estadísticas del discurso de los derechos humanos. El tercer punto de vista requiere pensamiento crítico e interpretación, es el reto de comparar los derechos humanos con el islam como discursos éticos. Para ello, debemos analizar la génesis del pensamiento crítico en Occidente y cuestionar sus supuestos básicos: ¿hasta qué punto es libre? - ¿hasta qué punto es igualitario? Pero también tenemos que mirar nuestra propia historia y nuestra situación contemporánea a través de una lente crítica: ¿nos hemos acercado alguna vez a una sociedad coránica?”

¿Qué pasa ahora con estas tres formas de ver (con la debida deferencia a John Berger, cuyo análisis de las formas de ver se ha vuelto más importante para mí a medida que envejezco)? Bueno, la civilización, Huntington y otros han surgido y ha caído y puede que surja

otra vez, pero con énfasis diferentes. Samuel Huntington sostenía que Occidente y sus valores (de los cuales los derechos humanos y el cristianismo eran las glorias seculares y religiosas que coronaban el liberalismo y la democracia liberal) no eran universales, sino únicos: nadie más fuera del mundo occidental (léase europeo occidental blanco y estadounidense, y a regañadientes los valores atípicos de Australia y Sudáfrica blanca) puede alcanzar el nivel de esta cúspide de la humanidad. Pueden “imitarlo”, argumenta Huntington, pero nunca será real y verdadero. A nivel meta, hubo respuestas por parte de todo tipo de movimientos, pero dos en particular dieron entonces socorro a una alternativa islámica: el movimiento “reformista” del presidente Khatami de Irán y el movimiento político islámico en ascenso que culminó con la victoria del Partido AK en Turquía bajo Recep Tayyip Erdogan. En resumen, somos como somos, tenéis razón, y tenemos derecho a ser diferentes. No tenemos vuestras formas de ver y de ser, y deberían dejarnos en paz para que lo seamos.

Esto es, por supuesto, simplista, y cualquier número de propuestas de ambos, incluyendo la ahora infame entrevista de Khatami en la CNN (¿“los padres peregrinos”, alguien los conoce?) con Christiane Amanpour alrededor de 1999, trató hacer una causa común entre aspectos de la civilización occidental y las civilizaciones islámicas del pasado y del presente.

¿Y ahora?

Las bruscas interrupciones de todo, desde la presidencia de Mahmoud Ahmadineyad, que volvió a dirigir la mirada política islámica hacia la relaciones musulmán-musulmán y musulmán-sur, hasta la política exterior sin conflictos de Turquía, abrieron la posibilidad de espacios alternativos (no necesariamente civilizaciones) que vieron a Occidente como algo con lo que había que tratar, pero no como un foco principal en el desarrollo de normas sociales, progreso y desarrollo. Los musulmanes y los “otros” del espacio mental de Huntington no necesitaban ni la validación, ni la dirección de un Occidente en crisis y decadencia. Huntington y los de su tipo eran irrel-

evantes.

Aquellos eran días felices. Luego vino Siria. Yo y muchos otros mejores, hemos escrito y discrepado vehementemente sobre esto en otros lugares. Basta decir aquí que Occidente resurgió a través de este conflicto de una manera que puso de manifiesto que sus ideas estaban tan profundamente arraigadas en la psique musulmana/otra, que estábamos dispuestos a destruirnos mutuamente para beneficio de nadie, excepto de los antiguos colonialistas, su avanzada de colonos y, sobre todo, de los EE.UU.

¿Qué significa o significó todo esto para las mujeres (musulmanas)? En el discurso civilizatorio de Huntington, las mujeres musulmanas, como parte de ese “no nos toques” alternativo, disponían de un espacio en el que podían crear, defender y participar en sus propios términos. Y esos términos incluían las concepciones islámicas del bien para las mujeres, los niños, las familias y la sociedad en su conjunto. Me atrevo a decir que ese espacio podría haber creado las bases para un cambio en toda la *ummah*. Eso es lo mínimo que podría haber ocurrido, que debería haber ocurrido y, en cierta medida, ocurrió. Hoy en día se pueden ver los restos de aquello en el mundo. En 1999, Merve Kavakci, diputada recién elegida del Partido Fazilat (precursor del AKP), fue abucheada por sus compañeros políticos cuando ocupaba su escaño en el Parlamento. ¿Por qué? Llevaba *hiyab*. La reacción fue tan intensa que la expulsaron de la cámara y le impidieron jurar su cargo. Hoy es embajadora de su país, como muchas otras mujeres iraníes y de otras partes del mundo que llevan *hiyab*. Más poder para todas ellas. Estamos orgullosos.

Pero eso nos lleva al segundo aspecto de dónde han ido mal las cosas y dónde fallan incluso nuestros éxitos.

Mayor representación, mismo sistema

Siempre hubo una cláusula de escape positivista cuando se trataba de feminismo. Aquí están los marcadores de la igualdad (la ONU

ha celebrado conferencias para seguir fijándolos sin cesar, los apéndices de “Others voices” analizaban la literatura de la conferencia de Pekín de 1995): si los cumplies, te aceptaremos en el club de los progresistas. Excepto que nunca fue tan sencillo. Si hubiera sido así, entonces en Pekín en 1995, y hoy en día en las listas diplomáticas multirrepresentacionales de todo el mundo, estarían incluidos tantos países del mundo que simplemente no lo están. El positivismo no es tan científico, ni objetivo como pretende. Nunca lo ha sido realmente, sólo un juego de números. Si hubiera sido así, en Pekín la delegación iraní no habría sido acosada sin cesar y ellos mismos no se habrían quedado tan desconcertados de por qué se les sermoneaba. En cuanto a la atención sanitaria a las mujeres, el número de mujeres en la educación, en el mundo académico como rectoras de universidades, y demás, incluso en cuestiones como la paga por maternidad, estaban por delante de Estados Unidos y el Reino Unido. Desde entonces, esos indicadores han mejorado aún más en Irán, y sin embargo oímos una y otra vez el grito de que Irán oprime a las mujeres, es más, que es uno de los peores opresores de las mujeres en todo el mundo. En el mejor de los casos, esta narrativa es cínica y, en el peor, profundamente ideológica, y esa ideología ve claramente a las mujeres como algo que hay que instrumentalizar, no liberar.

No basta con que haya más mujeres musulmanas practicantes, vestidas con *hiyab*, o cualquier tipo de mujer musulmana en puestos de poder y prominencia en un mundo donde se demoniza, deslegitima e incluso criminaliza todo intento de cambiarla de una forma que no se ajuste a las estrechas concepciones políticas del bien.

Maneras de ver la liberación

Lila Abu Lughod lo explica perfectamente en su influyente ensayo, “¿Do Muslim Women Need Saving?”. Denostar, por ejemplo, a los talibanes (en el momento de escribir su primera reiteración) sin tener en cuenta lo que creían y sentían las mujeres musulmanas que

FEE WAIVERS
for children's
nationality applications
were introduced a year
ago. Since then, IHRC
Legal has assisted
5 young people
successfully register
as British citizens with
a fee waiver!!!

**IF YOU KNOW
ANYONE WHO
MIGHT BENEFIT,
PLEASE REFER THEM
TO IHRC LEGAL.**

Call us
Monday - Friday
between
10.30am and 6pm
On 020 3827 1432 or
email legal@ihrc.org

For more information visit our site:
www.ihrclegal.org.uk

IHRC
Legal

(a) (felizmente) llevaban el burka, (b) apoyaban a los talibanes, simplemente les niega intervenir, de forma similar a lo que se acusaba a los talibanes de hacer. Si como han descubierto muchos estudios etnográficos y antropológicos, muchas mujeres adoptaron el burka (como se cita en Lughud) para desenvolverse en la sociedad sexista y a menudo sexualmente acosadora en la que vivían, hasta el punto de que, en su propia opinión, era una forma de liberación inmediata para ellas, entonces ¿cómo puede ignorarse o descartarse esto? Sí, podemos argumentar que el peso de acabar con la agresión sexual de la sociedad en general no debería recaer en las mujeres. Sin embargo, esperar que los hombres hagan lo contrario con su mirada, no es una opción tan atractiva.

La “Mirada masculina”, expuesta por Laura Mulvey pero meticulosamente detallada por John Berger en su serie de televisión y libro de los años setenta “Ways of Seeing”, no ha desaparecido. El arte, la literatura y la cultura popular retratan a las mujeres como sujetos sexualizados para ser consumidos por un consumidor masculino: el espectador. No importa que, en el mercado real, las mujeres también sean consumidoras, en el ámbito cultural, también son espectadoras. Ambas actividades siguen siendo pasivas para ellas, que compran su sometimiento (de ahí las agresivas industrias de la moda y la cosmética de antaño y de hoy, la cultura del selfie y la cirugía de ahora y del futuro previsible). Hakimeh Saghaye-Biria analiza en *The Long View (V2- N2)* cómo hoy en día el sexo y la sexualización de la mujer siguen todavía imperando. Mientras que las primeras damas estadounidenses pueden proclamar que se han librado guerras para liberar a las mujeres musulmanas, en realidad es el mercado de la mirada masculina el que llega con el ejército y/o la economía estadounidense. Cuando la Unión Soviética se derrumbó (y con ella, las expectativas de vida en general y el apoyo y las oportunidades para las mujeres en particular), Germaine Greer indicaba que antes de que una mujer soviética pudiera ver un plátano en su tienda de comestibles, era capaz de encontrar barras de labios de Dior. Y lo que es peor, Greer traza su propio viaje como feminista de vanguardia –o quizá la liberación de las mujeres sea un término más adecuado– para encontrar a la “Mujer Completa”:

“En la ‘Mujer Eunuco’, argumenté que cada niña es concebida como una mujer completa y desde el momento de su nacimiento hasta su muerte queda progresivamente discapacitada. El deber de una mujer consigo misma es sobrevivir a este proceso, reconocerlo y tomar medidas para defenderse de él. Durante años después... recorrí la tierra para ver si podía vislumbrar a una mujer íntegra superviviente. Sería una mujer que no existiera para encarnar las fantasías sexuales masculinas, ni dependiera de un hombre para dotarse de identidad y estatus social... Observé a las mujeres de las sociedades segregadas y las encontré en muchos aspectos más fuertes que las mujeres que no entraban en un teatro

o en un restaurante sin un hombre. Aprendí lo ilimitado del trabajo femenino de las trabajadoras, las mendigas y las mujeres miembros de tribus. Aprendí sobre el placer sexual de mujeres que habían sido infibuladas...”

“Apenas tuve a la vista a la mujer completa, cuando el marketing occidental se abalanzó sobre ella con su vasto abanico de efectos espectaculares, pavoneándose y pregonando el sumamente seductor evangelio de la salvación... Mis firmes mujeres metían sus musculosos pies en tacones altos y aprendieron a tambalearse... y en lugar de leche materna alimentaban a sus hijos con fórmulas comerciales preparadas con agua sucia; gastaron sus pocos ahorros en lápiz labial y esmalte de uñas y se modernizaron. Incluso las mujeres trabajadoras de China empezaron a rizarse el pelo para demostrar que ellas también eran mujeres de verdad (es decir, falso). Mientras las feministas occidentales competían valientemente por una llave del lavabo ejecutivo, el estereotipo femenino estaba completando su conquista del mundo”.

Es difícil ver como nada de esto se aplica ahora. Salvo que ahora los hechos consumados son tan amplios que, en entornos minoritarios, no nos atrevemos a decir que quizá haya una alternativa islámica. Ni siquiera nos atrevemos a sugerir, como hace Abu Lughud, que tal vez deberíamos analizar por qué después de la Revolución Islámica en Irán se han producido “grandes aumentos en la alfabetización, descensos en las tasas de natalidad, presencia de mujeres en las profesiones y en el gobierno, y un florecimiento feminista en campos como la escritura y el cine...”. ¿Podría deberse, por decirlo sin rodeos, al efecto del *hiyab* obligatorio?

Ya está, lo he dicho.

Ya no es que no nos atrevamos a decirlo, es que nosotros también creemos que no debemos creerlo. Porque se trata de vestir obligatoriamente, y como si la vestimenta no fuera obligatoria en todas partes, sólo que de forma diferente, pero normalmente con la diferencia hombre y mujer.

En otras ocasiones, he pedido a las feministas, en particular a las que defienden un punto de vista poscolonial, que acepten que puede existir tanto una visión femenina musulmana universalizadora del bien para las mujeres y la sociedad, como una forma de que tales visiones puedan existir dentro de una multitud de ideas de imaginar y desarrollar el bienestar común. Una de esas ideas podría ser lo que entendemos por derechos humanos según los últimos menos de cien años de desarrollo del término. También puede ser, y esto es igualmente crucial, la concepción de la dignidad, los derechos, la equidad y la justicia que los musulmanes (tanto hombres como mujeres, y sí, ha sido deliberado) tienen desde hace 1.400 años y a la que aspiran y por la que discuten. Por encima de todo, tengo derecho a elegir lo último y creo que es mejor. Llegados a este punto, quizá podamos empezar a mantener una conversación sobre las mujeres, los derechos y la justicia.

Sin ir más lejos, en realidad no creo que obligar a las mujeres a llevar algún tipo de

hiyab sea la panacea para los males del mundo occidentalizado en el que todos vivimos en mayor o menor medida. Tampoco creo que el hecho de que todas las mujeres, musulmanas o no, decidan llevar más ropa, ropa modesta, o lo que podríamos describir como “*hiyab*”, sea una panacea (además, no creo que este sea ni siquiera uno de los principales objetivos del *hiyab* en sí mismo). Arreglar la desigualdad y la injusticia de género a las que nos enfrentamos en el mundo actual requiere muchas más revoluciones: de cómo piensan los hombres; de cómo entienden las mujeres los procesos que les niegan un trabajo digno como las normas de las sociedades que afirman valorar la igualdad de género. Para llegar a un mundo en el que podamos ir más allá de la tiranía del “estereotipo femenino” (expuesto en algunas partes del mundo, encubierto por prendas “modestas” en otras), sostengo que las sociedades musulmanas sí tienen derecho a imponer normas de vestimenta como el camino para llegar ahí, o incluso sólo como un acontecimiento intermedio para ayudarnos a llegar a él. En cualquier caso, ellos tienen el derecho de exigirlo así porque, bueno, todo el mundo lo hace, pero no, como podemos ver tan bien, con tan buenas intenciones. El hecho de que no lo denunciemos como lo hacemos en otros lugares no significa que la tiranía de los mandatos occidentales sobre la vestimenta –por ley y por cultura– no exista.

Ya en 1999, desafié a un público musulmán a tomar un momento de distancia de la crítica tan apropiada de lo opresiva que es en realidad la sociedad occidentalizada, y de lo pobre que es realmente su historial en materia de derechos de la mujer (además de los efectos de la mirada masculina, ¿recuerdan la Ley de Propiedad de la Mujer Casada de 1888, que permitía a las mujeres poseer bienes en Inglaterra, un derecho conferido por el islam al comienzo de la misión profética?) ¿Hasta dónde hemos llegado para hacer realidad una sociedad coránica, que pretendemos que sea el epítome de la liberación aquí en la tierra? No puede ser que, décadas después, formular siquiera esta pregunta sea anatema no para aquellos que se oponen al Corán, sino para quienes creen en él.

No basta con añadir mujeres (musulmanas) a la olla y remover. Descolonizar nuestro pensamiento y desvincularlo de las ideas sobre el “progreso” de la mujer en Occidente, no es suficiente. Tener alternativas que no dependan de ninguna de las anteriores tampoco basta, pero es un (re)comienzo. Comenzar de nuevo en este camino es beneficioso no sólo para los musulmanes y las mujeres musulmanas, sino para todas las personas marginadas. Ah, y por cierto, no soy feminista.

Arzu Merali

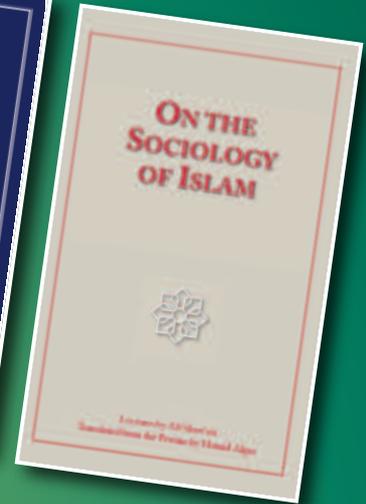
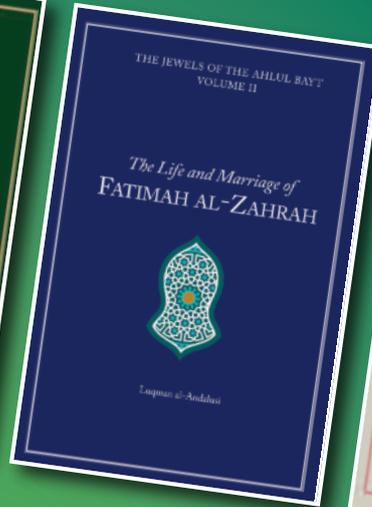
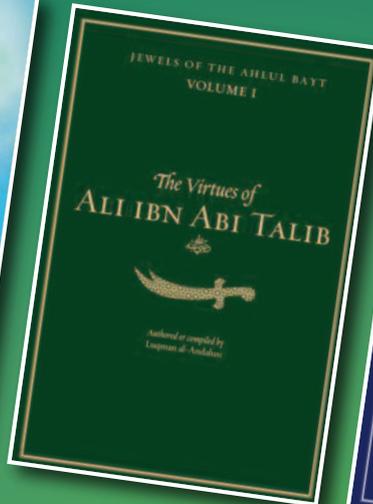
es escritora e investigadora residente en Londres (Reino Unido). Es una de las editoras de *The Long View* y fue una de las fundadoras de la Comisión Islámica de Derechos Humanos. Síguela en Twitter @arzumerali.

□ The Whole Woman, Germaine Greer, 1999



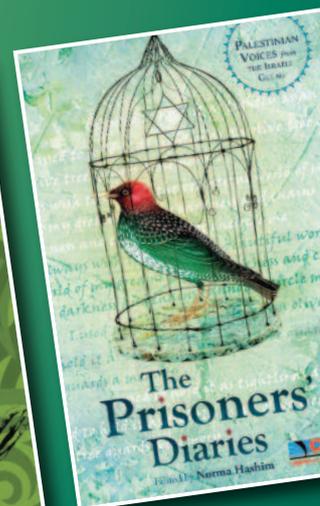
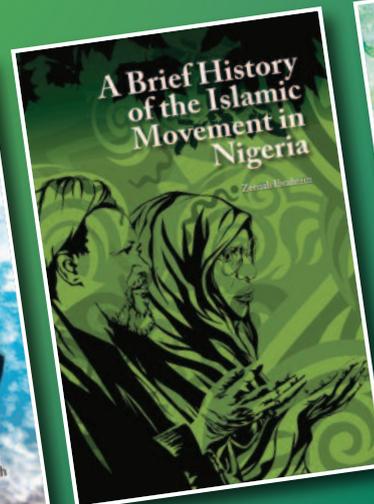
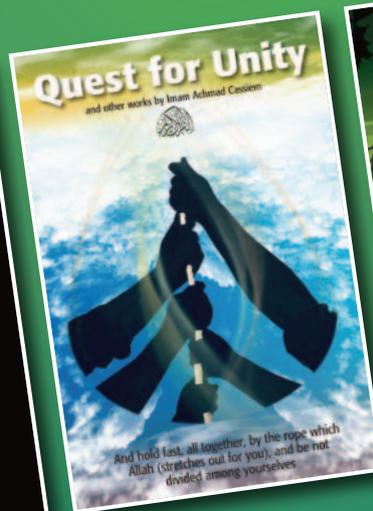
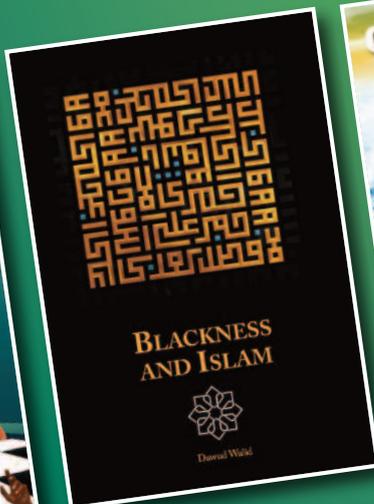
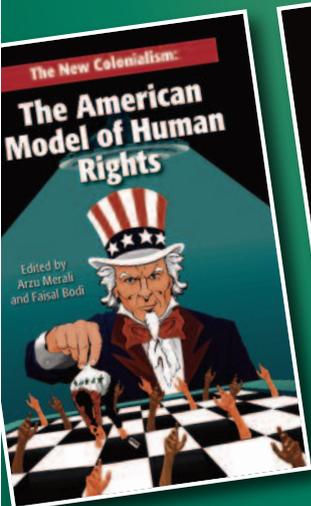
**Islamic
Human Rights
Commission**

<https://shop.ihrc.org>



A Gift for Eid

from IHRC Publications



**Visit the IHRC Bookshop &
Gallery In-store and on-line!**

202 Preston Road, Wembley, HA9 8PA , United Kingdom
[https://shop.ihrc.org/](https://shop.ihrc.org)



**Islamic
Human Rights
Commission**

www.ihrc.org.uk

**25 YEARS STANDING
WITH THE OPPRESSED**



QURBANI

for the Oppressed

1444AH - 2023



**IHRC Trust
managed
to distribute
Qurbanis in
hard to reach
and neglected
communities**

NIGERIA

Members of the Islamic Movement have been routinely targeted. Close to 1500 have died or have been injured since 2015.

£70

There is no dearer deed of Ibn Adam in the days of sacrifice than flowing the blood (doing Qurbani) and that animal will come with its horns, hairs, and hooves on the day of Judgement. The blood of the sacrifice reaches the stage of acceptance before it reaches the floor - Hadith

BANGLADESH

More than 950,000 Rohingya refugees currently live in camps in southeastern Bangladesh.

£100

COUNTRY	SMALL ANIMAL	LARGE ANIMAL	1/7 SHARE
Nigeria	£70	£490	£70
Bangladesh	£100	£700	£100
Yemen	£115	£805	£115

YEMEN

Yemen is one of the world's largest humanitarian crises – and children are being robbed of their futures.

£115

You can donate your Qurbani by visiting our website
<https://donations.ihrc.org.uk>
Or you can call in on 020 8904 4222

Please place your orders by no later than 22nd June 2023

IHRC Trust, 202 Preston Road,
Wembley, HA9 8PA, United Kingdom

Charity No: 1106120

ISSN 2753-3972



The Long View is a project and publication of Islamic Human Rights Commission (a limited company no 04716690).

Web www.ihrc.org.uk
E info@ihrc.org
Tel +44 20 8904 4222

All views are the authors' own and do not reflect IHRC's views or beliefs.



9 772753 397003